

FAMSI © 2005: Sofia Paredes Maury

**Sobreviviendo en la Selva:
Las Realidades del Saqueo en las Aldeas Rurales de El Petén,
Guatemala**

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 1996
Cultura: Maya
Cronología: Contemporáneo
Ubicación: Petén, Guatemala
Sitio: Tikal

Tabla de Contenidos

[Nota al Lector](#)

[Introducción](#)

[Propósitos, Metodología y Logística](#)

[Entorno Geográfico](#)

[Productos de la Selva y Lugares Para Acampar Durante la Temporada](#)

[¿Quiénes son los Saqueadores?](#)

[Magia y Folclore Relacionados con el Saqueo](#)

[Voces en la Selva](#)

[Tumbas con Riquezas, Tumbas con Magia](#)

[Glosario de Palabras Locales](#)

[Qué Conocimientos Tienen los Lugareños Sobre el Arte y la Historia Maya](#)

[Clasificación Local de los Restos Precolombinos](#)

[Reutilización Local de los Objetos Arqueológicos](#)

[Destrucción vs. Conservación: qué Opciones Hay?](#)

[Educación Cultural en Guatemala](#)

[Registro del Patrimonio Cultural](#)

[Agradecimientos](#)
[Lista de Figuras](#)
[Referencias Citadas](#)
[Abreviaturas](#)

Nota al Lector

El presente artículo fue escrito con la intención de su uso como una fuente de información sobre el papel que juegan los lugareños comprometidos con el proceso del saqueo. Para resguardar la privacidad, he usado las letras del alfabeto griego para asignarle a algunas personas un nombre ficticio. Las palabras que se refieren a amaneramientos locales y a lugares relacionados con el tema, en español o en lenguas mayas, aparecen escritos en *italica*. Al final del artículo hay una lista de las [abreviaturas](#) usadas. El mapa se muestra a abajo.



Entregado el 1 de febrero del 1997 por:
Sofia Paredes Maury

Introducción

Este estudio fue financiado en parte por la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI, Crystal River, FL). Es una investigación introductoria que se concentra en la extracción y comercialización de artefactos precolombinos que realizan los habitantes de las aldeas rurales de El Petén, y en el papel que juegan la comunidad y los museos de sitio en Guatemala. El saqueo es una de las actividades ilegales más generalizadas entre los habitantes del área maya. Sobre este tema ya se han realizado otros estudios sobre la región de las tierras bajas mayas (David Matsuda en Belice, 1996; Pendergast y Graham, 1990), pero tanto las actividades económicas como las categorías de clasificación de lo artístico que manejan los habitantes locales, difieren de un país a otro debido a las diferencias que se dan en cuanto a idioma y a antecedentes socioeconómicos.

El siguiente artículo es una sinopsis de la información obtenida hasta el momento. Un estudio más en profundidad podría llevar meses y tal vez años de investigación. Después de la presentación de un informe provisorio (que sintetizaba el trabajo efectuado, el tiempo que éste insumió, las ventajas y las dificultades, al igual que los resultados preliminares), se han encontrados datos nuevos. Por lo tanto, esta información también será compartida con aquellas instituciones que tengan que ver con la protección y difusión de nuestros patrimonios culturales y naturales.

Esta investigación se ocupa fundamentalmente de las primeras etapas del saqueo, las cuales, como es bien sabido, afectan el registro y la conservación de los sitios. Si bien esta actividad implica varios niveles de participación, nuestro propósito principal es entender la manera como los campesinos (en este caso son casi mayoritariamente recolectores de *chicle*, o *chicleros*) están involucrados en este proceso, por qué lo hacen, y cómo clasifican los objetos para adjudicarles un precio de venta. El presente estudio incluye un "glosario del saqueo" que ilustra los términos locales usados para describir los artefactos precolombinos y todos los demás elementos que se consideran importantes, lo cual en conjunto refleja el conocimiento de los lugareños de su herencia cultural. Otros aspectos que en este estudio se discuten brevemente son:

1. La magia y el folclore en relación con el saqueo.
2. La obtención de objetos prehispánicos por parte de la población local durante las actividades de construcción y/o de agricultura.
3. La ley y el registro legal de las colecciones privadas.
4. La importancia de la educación cultural, con la ayuda de los museos de sitio, los centros de información y las exposiciones itinerantes.

La escasez de información disponible para el público sobre el arte y la cultura maya causan confusión acerca de qué es el patrimonio cultural, por qué es importante, y cómo se lo puede proteger. Hay una falta de conocimiento sobre el registro legal de los objetos que son de propiedad privada, al igual que una falta de comprensión de las leyes guatemaltecas relacionadas con la herencia cultural. Las autoridades deberían brindar esta información a todos los estamentos de la sociedad, como así también a los funcionarios de gobierno. Sin embargo, hablar de los saqueos y del mercado ilegal de arte todavía es tabú; no se hacen mayores esfuerzos para proponer nuevos métodos que podrían ser de ayuda para rescatar, al menos en parte, la información perdida como consecuencia del saqueo. Conocer la opinión de la población local sobre los mayas precolombinos y su cultura material, puede ser de utilidad para la creación de programas educativos y la organización de exposiciones tanto en las aldeas rurales como en los pueblos de El Petén, como parte de un programa de información más amplio.

Propósitos, Metodología y Logística

Esta investigación no tiene como objetivo estudiar quiénes son los saqueadores en tanto individuos, sino más bien averiguar por qué y cómo ellos terminan participando en esta actividad ilegal para obtener beneficios socioeconómicos adicionales, a los que no tendrían acceso por medio de otros canales "legales". Quién está involucrado, y dónde o a quiénes hacen sus entregas, son cosas de las que habitualmente la población local está al tanto, aunque muchos, en lo personal, no estén en el negocio. Sin embargo, llegar a conocer a los saqueadores en actividad y obtener información sobre el papel que juegan los intermediarios, es algo que sólo se pudo lograr después de meses de investigaciones.

He basado este estudio en observaciones directas de la conducta, en discusiones informales y en entrevistas con personas de distintos ambientes en El Petén.¹ En su mayoría, se trata de hombres y mujeres que trabajan largas temporadas en la selva, extrayendo productos no relacionados con la madera. Otros viven en pueblos grandes y han sido, o tienen parientes que están involucrados en el tráfico de arte. El número más reducido de los que participan de este negocio, aunque de ninguna manera son los menos importantes, está conformado por personas que trabajan en instituciones de gobierno, actuales o del pasado, y que han revelado información que aunque ya era bien conocida, nunca había sido admitida antes de este estudio. Por lo tanto, la verificación personal todavía no puede ser presentada, ya que implicaría una investigación documentada que no está al alcance del público. Sin embargo, los testimonios personales en algunos casos fueron vueltos a comprobar, para verificar las historias o para ver si correspondían con las largamente conocidas actividades de

¹ La observación fue posible a través del contacto directo con las gentes del lugar durante las consultas que realicé en El Petén. También pude obtener información por medio de discusiones informales con confidentes. Si bien tuve la oportunidad de usar un cuaderno para registrar las notas de campo, la gente no se sentía cómoda con los interrogatorios formales y las grabadoras. Los informantes me solicitaron que en las publicaciones usara nombres ficticios.

saqueadores y funcionarios de gobierno (incluyendo a la policía y a la Guardia de Hacienda.² Los estudiosos de otros campos, que se han mostrado preocupados por este tema, también compartieron información importante.

El proyecto incluyó visitas a algunos campamentos estacionales instalados durante la época de recolección del *chicle*, en lo más profundo de la selva. Para visitar estos campamentos fue necesario viajar al interior de la Reserva de Biósfera Maya utilizando diversos medios de transporte: vehículos de tracción 4 x 4, canoas, caminatas, o cabalgatas a lomo de mula. Las sendas llenas de barro, los mosquitos, las camas hechas con palos (*tapescos*), las hamacas, y el tener que bañarse con una cubeta de agua, cuando la hay, son algunas de las aventuras que se repiten cuando se hace una investigación en un entorno así. La gente amistosa, sin embargo, hizo que las cosas nos resultaran mucho más cómodas.

Yo tenía la ventaja de haber hecho contactos y amigos con anterioridad, gracias a los cuales pude contar con apoyo y algunas facilidades. Si bien había planeado pasar tres semanas en los campamentos *chiclero* y otras tres semanas en las aldeas, el proceso de reunir la información fue lento, aunque fructífero. Esto hizo que fuera necesario volver varias veces, pocos días por viaje, hasta que la gente adquirió la confianza necesaria como para compartir sus experiencias conmigo. También tuve oportunidad de viajar a Belice, donde visité sitios saqueados y hablé con agricultores del lugar (no *chicleros*), que se dedican al saqueo para sostener sus hogares. Sin embargo, la opinión de Brian Fagan según la cual "si llegara a haber una solución para el problema del saqueo, ésta pasaría por cambiar las actitudes del público en lo que a coleccionar antigüedades se refiere", es, en mi opinión, absolutamente acertada. También está en lo correcto cuando dice que debería ser responsabilidad del arqueólogo llevar esto a cabo a través de la educación pública en vez de dejar la tarea únicamente en manos de los maestros o los burócratas (Fagan, 1993:15). Otro punto de vista es tener en cuenta al coleccionista privado, quien también debería pasar a formar parte de esa comunidad responsable.

² Tanto la Policía Nacional como la Guardia de Hacienda dependen del Ministerio de Gobernación, ministerio que tiene a su cargo mantener el orden social y hacer cumplir las leyes. Esta última es la fuerza que tiene a cargo confiscar las mercaderías ilegales, como las drogas, los animales cuyas especies corren peligro de extinción, los objetos arqueológicos, y las plantas y árboles de las áreas protegidas, entre otras funciones.



Figura 1. La autora frente a una estructura saqueada en Naactún, localmente llamado El Infierno o Infiernón, ubicado en la densa selva de la frontera entre Guatemala y México, sólo 3 km. al norte.

Entorno Geográfico

Guatemala (véase el [mapa](#)) está ubicada en Centroamérica y forma parte de la región geográfica y cultural llamada Mesoamérica,³ un territorio que ha estado habitado por diversos grupos culturales desde aproximadamente el 12.000 a.C. Los mayas, una de las más importantes civilizaciones de los tiempos precolombinos, llegaron a ser una sociedad altamente compleja con ciudades-estado interdependientes, dinastías gobernantes, comercio a larga distancia, arte monumental, arquitectura, escritura, y un calendario exacto.

Hoy, en Guatemala, los mayas contemporáneos constituyen más del 70% de la población total y están divididos lingüística y geográficamente en más de veinte grupos étnicos que hablan más de veinticuatro idiomas. Al mismo tiempo, la mayoría de la población del país vive en importantes centros con restos arqueológicos o en sus proximidades, los que todavía guardan relación con la antigua religión y las

³ Para las Ciencias Sociales, Mesoamérica es la región geográfica y cultural comprendida entre el norte de México (desde los ríos Pánuco y Lerma) y la Península de Yucatán, hasta las tierras bajas de Honduras y El Salvador. Los grupos indígenas comprendidos entre estos límites comparten diversos rasgos culturales.

costumbres. En las tierras altas, por ejemplo, la tradición de los nativos, la educación, los papeles sociales, y las actividades de la vida cotidiana, todavía se desarrollan respetando modelos que pueden rastrearse hasta los tiempos precolombinos.

El estudio fue realizado en el bosque lluvioso (*Reserva de Biósfera Maya, RBM*), que está ubicada en la parte norte de El Petén (en el Paralelo 17° 10'), el más extenso de los departamentos de Guatemala, que comprende el 35% del territorio del país, y que alberga a más de la mitad de las selvas nacionales. La RBM incluye varios parques nacionales y biotipos donde la flora, la fauna y cientos de sitios arqueológicos y restos, constituyen, supuestamente, áreas protegidas. Al sur de los límites de la RBM se encuentra la "Zona Multiuso", donde la población se ocupa principalmente en actividades no relacionadas con la madera, como puede ser la extracción de chicle (el elemento base de la goma de mascar), de xate (*Chamaedorea oblongata & elegans*, que son tipos de palmeras),⁴ y la pimienta de Jamaica o *pimienta gorda (Pimienta dioica)*.

Las ONG y las instituciones gubernamentales están brindando ayuda a algunas aldeas relacionadas con la RBM, en la forma de educación sobre el medio ambiente y con proyectos de uso sustentable de la selva. Por desgracia, la tala continúa en ciertas áreas, al igual que otras actividades ilegales, como la caza y la comercialización de especies de animales en peligro de extinción, y el cultivo de marihuana.

Esta investigación se concentra principalmente en el área de Uaxactún-Dos Lagunas (al norte de Tikal) y en el área norte de Carmelita (El Tintal-El Mirador-Nakbé), con informantes de San Miguel La Palotada, San Andrés y San Miguel; estas dos últimas localidades están ubicadas sobre la orilla del lago Petén Itzá. También se pudo obtener valiosa información en Flores, Santa Elena, y San Benito. Flores es la ciudad capital de El Petén, y se encuentra en una isla del lago Petén Itzá. Casi todos los hoteles y restaurantes están aquí, al igual que las familias de *peteneros* más acomodadas. Es por todos sabido que existen varias colecciones de objetos precolombinos que no están legalmente registradas por el IDAEH.

Santa Elena y San Benito, por otro lado, se encuentran junto a la isla de Flores, y cuentan con áreas residenciales, negocios, mercados, iglesias y burdeles, éstos últimos localizados en el "zona roja" de San Benito, y que son importantes porque es allí donde se realizan los tráficos ilegales (y contactos) de drogas, arte precolombino, y fauna. El Petén (Guatemala), Belice, Campeche y Quintana Roo (México) son las regiones de donde proviene buena parte de los objetos precolombinos producto del saqueo. Es bien sabido que las redes de intercambio ilegal cruzan constantemente la frontera para abastecer las demandas respectivas y el mercado extranjero.⁵

⁴ El *Chicle* es el látex o savia del árbol de *chicozapote (Manilkara zapota)*, mientras que el *Xate* es una hoja de palma (*de la familia de las Arecaceae*) que se usa en arreglos florales en Europa, Japón y los Estados Unidos.

⁵ Dugelby (1995:154), en su investigación sobre la extracción del látex del chicle, notó la presencia de mexicanos y beliceños que cruzaban la frontera para explotar los bosques guatemaltecos. En el área de



Figura 2. Campamento de El Zacatal. Chicleros con un tucán como mascota.

En 1996-1997, distintos grupos de mexicanos y guatemaltecos trabajaban en ambos países y traficaban también en los dos. Hoy en día la tendencia es saquear en Campeche (México), en la región de Calakmul. Según algunos informantes guatemaltecos que han hecho varios viajes al lado mexicano, hubo un boom de saqueos en los sitios mayas mexicanos, pero los saqueadores de ambas nacionalidades preferían vender en Guatemala, porque los precios eran más altos. Al día de hoy, los sitios más importantes de El Petén están siendo objeto de saqueos importantes y robos a mano armada, seguidos de contrabando a través de la frontera de Belice o cruzando el río Usumacinta.

En las fronteras de Petén-México-Belice también se contrabandean drogas e inmigrantes ilegales (de toda Centroamérica), que buscan llegar a los Estados Unidos y México. Por lo general, son llevados a través de la selva de El Petén en condiciones sumamente duras (observación personal), y muchos de ellos han sido atacados por ladrones y otros criminales cerca del área de Ixcán Río.⁶

El Mirador, Dos Lagunas e Ixcán Río, ella estimó que durante la temporada 1992-1993, estuvo trabajando un promedio de 50 a 200 ilegales.

⁶ Dugelby (1995:152-153), también notó que como consecuencia de la presencia de traficantes de marihuana y saqueadores de tumbas, algunos campamentos fueron abandonados en ciertas áreas, debido al aumento de la violencia causada por las actividades ilegales.

Productos de la Selva y Lugares Para Acampar Durante la Temporada

El Petén tiene un área de 35.850 kilómetros cuadrados, y es el departamento más norteño de Guatemala. Su topografía está formada por sabanas, formaciones de cuarzo, colinas bajas y dos importantes cadenas montañosas: las Montañas Mayas al este (1000 metros sobre el nivel del mar), y la Sierra del Lacandón al oeste (600 metros sobre el nivel del mar). A lo largo y ancho del territorio hay distribuidos lagos y lagunas, que fueron de importancia fundamental para las poblaciones de seres humanos y de vida salvaje desde los tiempos precolombinos. Los ríos han sido también una fuente importante de alimentos y transporte, sobre todo en las tierras bajas, donde la mayoría de ellos son navegables.

Las secciones norte y oeste de El Petén están clasificadas como Selvas Subtropicales Húmedas. La topografía es escarpada y entre la vegetación hay árboles de *peralejo* (*Byrsonima crassifolia*), pimienta de Jamaica (*Pimenta dioica*), *botán* (*Sabal morrisiana*) y *chicozapote* (*Manilkara zapota*). En las partes sur y sudeste, la vegetación está clasificada como de Selva Subtropical Muy Húmeda, e incluye el área de Poptún -adyacente a la frontera con Belice-, Sayaxché y el río La Pasión, hacia el oeste. Entre los árboles habituales en esta zona se encuentra el árbol de *ramón* (*Brosynum alicastrum*), el *corozo* (*Orbignya cohune*), y la *ceiba* o árbol de la lana vegetal (*Ceiba pentandra*). Las temperaturas en todo El Petén varían entre los 19° C y los 35° C (67° a 91° F).

Mi base para este estudio estuvo centrada en el norte de Carmelita y Uaxactún, los asentamientos más norteños de El Petén, justo antes de penetrar en la Reserva Biósfera Maya. Estas dos comunidades comenzaron, en la década de 1890, como campamentos para recolectar *chicle* o *campamentos chicleros*, y gradualmente se transformaron en aldeas con una población estable, una escuela, iglesias, y autoridades de gobierno bajo la jurisdicción de los gobiernos locales o *Municipalidades* de San Andrés y Flores, respectivamente. Sus patrones de asentamiento seguían la orientación de las pistas de aterrizaje que se construyeron alrededor de los años de 1930, para facilitar el transporte del chicle y de otros productos, debido a la falta de caminos por esos tiempos. Tanto Carmelita como Uaxactún se encuentran en la Zona Multiuso, y sus poblaciones se dedican sobre todo a la extracción de productos no madereros. Sin embargo, sólo los habitantes de Uaxactún están asentados, concretamente, en el medio de un sitio arqueológico.

El *Chicle* es el producto más importante, seguido por la palma de xate, que se usa como planta seca ornamental, y la pimienta de Jamaica. La caza es limitada y se practica mayormente para consumo local, puesto que hay varias prohibiciones relacionadas con las especies en peligro de extinción. Las maderas preciosas como la *caoba* (*Swietenia macrophylla*) y el *cedro* (*Cedrela mexicana*) han sido por demás explotadas y comercializadas en forma ilegal, lo que llevó a reforzar las leyes de protección. Sin embargo, la recolección de goma o *chicle*, es la actividad legendaria que está íntimamente relacionada con la historia moderna de El Petén, con la que los habitantes del lugar identifican sus antecedentes socioculturales. Efectivamente, aún cuando Yucatán, México, ya estaba en el negocio desde 1866, El Petén comenzó a

exportar *chicle* alrededor de 1890, de modo que no es raro escuchar, entre las abundantes anécdotas referidas a casi todos los abuelos y padres de la generación actual, que ellos fueron intrépidos *chicleros*. Dugelby (1995:34) tomó debida nota de lo anterior debido a su importancia, porque el *chicle* no sólo "dominó la economía política de El Petén", sino también "la imaginación de los *peteneros* desde 1890 hasta 1970".

La recolección de *Chicle* está circunscrita a la estación de lluvias, por lo general de agosto a febrero, aunque las condiciones del tiempo determinan en realidad los períodos de trabajo. Los campamentos dependen del tiempo durante el cual será necesario quedarse en la selva. Los campamentos de temporada son necesarios sobre todo para los recolectores de *chicle*, y pueden variar de simples refugios de madera y palma a estructuras más formales con techumbres. Cada campamento incluye uno o más complejos ubicados en un área que ha sido despejada cerca de alguna *aguada* (manantial estacional de agua) o de un *sibal* (una laguna rodeada por vegetación tipo carrizal, o *sibales*). Los árboles de *Ramón* (árbol de pan) también han de estar cerca, puesto que sus hojas se usan para alimentar a las mulas.



Figura 3. La Toronja, campamento de recolección de *chicle*.

En resumen, la *chiclera* (o método de recolección) consiste en hacer un corte en la corteza de los árboles de *chicozapote*, de arriba hacia abajo, siguiendo un diseño tipo espina de pescado, que permite que la savia o el látex de *chicle* comience a chorrear y caiga en una bolsa especial sujeta a la base. Esta acción se denomina *picar*, y se realiza con un machete o con una hoja de acero larga y curvada. A cada árbol se lo trabaja una sola vez, y luego se lo deja descansar de tres a ocho años, o hasta que sus cicatrices hayan desaparecido. Cada *chiclero* debe buscar en el bosque los árboles que habrá de picar. El picado (hacer los cortes en los árboles) se realiza con la ayuda de un par de clavos o *espolones* sujetos a los tobillos, y con una cuerda gruesa o *ropo*, que se usa para trepar. Luego de haber hecho el corte y de haber recolectado el contenido de las bolsas en otra bolsa de hule de mayor tamaño, llamada *ahulado*, el *chiclero* regresa al campamento con una carga que puede llegar a las cincuenta libras de savia. Tradicionalmente, el domingo es el día en que los *chicleros* cocinan el látex en grandes tinas de aluminio o hierro llamadas *pailas*, en las cuales la goma se calienta hasta que todo su líquido se evapora y se la puede manipular con facilidad para colocarla en moldes de madera, mientras todavía conserva su calor. Sin embargo, los días de cocción pueden variar dependiendo de la cantidad que cada persona haya extraído.

Los moldes se lavan con agua jabonosa para evitar que la goma se pegue. Una vez fríos, los moldes o *marquetas* se desmoldan y se les estampan las iniciales del *chiclero*, las del capataz del campamento, y la del contratista (Figura 4, abajo). Cada bloque debe pesar aproximadamente veinticinco libras. Por cada *quintal* (100 libras), el *chiclero* recibe un precio fijo; pero si exceden del peso requerido, las onzas adicionales no se tienen en cuenta a la hora de pagar. La lluvia ayuda a que el látex fluya, de manera que toda la industria depende del agua que caiga durante la temporada. Si el *chiclero* no llega a producir suficiente goma para cubrir sus gastos, sufre pérdidas considerables.

El *Xate* (hoja de palma), por el contrario, se trabaja durante todo el año, con una cosecha pico en abril y una demanda menor de junio a septiembre (Dugelby, 1995:30; *xateros* del lugar, comunicación personal). Los hombres, mujeres y niños, que participan por igual en el negocio del *xate*, pueden tener otras ocupaciones simultáneamente, y todavía mantener un tiempo libre para adentrarse en la jungla. Mientras que la recolección de *chicle* implica vivir en la selva durante varios meses, los cortadores de *xate* o *xateros* pueden vivir en una aldea permanente y hacer viajes cortos a la selva, acampando allí cuando es necesario. Los campamentos que usan pueden ser compartidos con los *chicleros*, o pueden ocuparlos fuera de la estación de recolección del *chicle*. El proceso consiste en cortar las palmas más altas de la planta (el tallo y sus hojas), pero no la planta misma. El tiempo para que ésta se recupere es sólo de unas pocas semanas, de manera que una misma planta puede ser usada varias veces. Otra ventaja es que el *xate* puede cultivarse en jardines. Sin embargo, debido a las grandes cantidades que se necesitan, la producción doméstica requeriría de extensas plantaciones.



Figura 4. Bloques o marquetas de goma cocinada y moldeada.

Las selvas, por lo tanto, continúan siendo fuente de materiales vendibles. Una diferencia evidente entre las dos actividades es la disponibilidad del recurso. Debido a la deforestación, los árboles de *chicozapote* no son tan abundantes como lo eran hace 80, 30 o incluso 10 años, según los relatos de varios testigos presenciales.⁷ Los ancianos incluso recuerdan que se podía trabajar todo el día sin moverse demasiado para llegar de un árbol a otro. Hoy en día, sólo el trabajo de localizar los árboles puede requerir de largas caminatas. Las palmas de *Xate*, por el contrario, son más fáciles de encontrar porque se regeneran con facilidad y crecen muy próximas las unas a las otras, ocupando el nivel inferior de la selva. El *Xate* no depende de una estación en particular, aunque su almacenamiento debe realizarse en depósitos con habitaciones refrigeradas.

⁷ En la década de 1970, el 70-80% de El Petén todavía estaba cubierto por bosques tropicales. La población también era reducida (25.000, en 1964), aún cuando la colonización la aumentó marcadamente desde los años de 1800 (momento en el que eran alrededor de 9000 individuos). Hoy, la cubierta boscosa ha disminuido peligrosamente, mientras que la población ha sobrepasado los 400.000 habitantes (Dugelby, 1995:35; Schwartz, 1990:26).

Las características en común de ambas actividades son los numerosos niveles de participación, que incluyen al recolector o picador, al comprador o *contratista*, y finalmente a las compañías exportadoras. Hay también distintas categorías de contratistas, quienes, dependiendo de su capacidad para pagar trabajadores, pueden ir de simples intermediarios a grandes hombres o mujeres de negocios. En ambos casos las mujeres también pueden ser contratistas. Hoy en día, dos de ellas han llegado a ser contratistas de renombre en el negocio del *chicle*, aunque ya no hay mujeres que trepen a los árboles. Al norte de Carmelita, camino al sitio arqueológico de El Mirador, algunos de los campamentos *chiclero* más importantes son El Tintal y El Arroyón, el primero de ellos junto al sitio del mismo nombre, y el último junto a un arroyo que lo hace un buen campamento al cual volver cada año. Hay campamentos como El Sibalito, Los Pichos, La Florida, La Muerta, entre otros, que no se ocupan siempre sino que dependen de la movilidad de los grupos durante la temporada, que a su vez está sujeta a la disponibilidad de agua y árboles. Al norte de Uaxactún, camino a Río Azul, se encuentran El Corozal, el Manantial, Ixcán Río y otros; camino a Naactún están El Suspiro, El Zacatal, El Cartucho y La Toronja, que estuvieron ocupados durante la temporada de agosto de 1996. Otros campamentos importantes que pertenecen al área de Uaxactún-Dos Lagunas son La Vitrola, Ponte Chango, El Centinela, Los Loros, Pitoreal, Los Monifatos, El Hule y otros. Se sabe que hay alrededor de 800 o más campamentos *chiclero* en el territorio de El Petén.⁸

Las áreas más importantes para la recolección de chicle en El Petén se encuentran en el norte, el sudeste (en el área del río Chiquibul), y en el oeste (llamada el Lacandón).⁹ El *chicle* blando de primera clase, (*chicle de primera*), es el que se produce en el norte y el que tiene mayor demanda, mientras que las otras son gomas de segunda y tercera clase. Aunque tienen una cierta demanda, la calidad no es muy buena porque presenta una coloración rosada. Los *chicleros* se refieren al hecho de ir a la región del sudeste, *chiquibulear*, que quiere decir hacer dinero extra durante la temporada de lluvias para completar su producción de goma. Debido a la presencia de explosivos y minas, los *chicleros* ya no extraen en el área de Lacandón, que históricamente había sido propicia para esconder a grupos guerrilleros, debido a la selva primitiva y a su difícil acceso. Ganar un dinero extra, para todos aquellos que trabajan en la selva, puede complementarse con la caza y el saqueo.

¿Quiénes son los Saqueadores?

A los saqueadores se los conoce como *huecheros* o *hueches*, nombres derivados de la palabra maya *huech*, o armadillo, un animal que abre agujeros en el suelo, según el saber popular. El nombre destaca el acto de excavar, aunque también abarca todo el proceso -desde el saqueo hasta la venta-, bajo el nombre de *huechería*. Los

⁸ Dugelby (1995:201) estimaba que había 120 campamentos ocupados a comienzos de la temporada 1992-1993, y que había 200 campamentos en uso por parte de grupos que por distintos motivos se trasladaban de un lugar a otro.

⁹ Los lugares reconocidos por la industria del *chicle* son Carmelita, Uaxactún, Dos Lagunas, Melchor de Mencos, Yaxhá y La Libertad.

saqueadores, los intermediarios¹⁰ , y los comerciantes más importantes son personas de distintas características socioeconómicas; los excavadores, quienes son los que hacen el trabajo duro, son por lo general individuos que saben manejarse en la selva. Si bien cada persona juega un papel específico dentro de la comunidad a la que pertenece, saquear forma parte de las actividades económicas adicionales que proporcionan alimento y una cantidad extra de efectivo. Si son lo suficientemente afortunados, ésta puede llegar a ser una cantidad considerable. Sin embargo, en varios casos específicos, se trata de individuos que están dedicados a tiempo completo a realizar excavaciones ilegales.

Las actividades de saqueo en gran escala que son realizadas por grupos numerosos contratados por gentes poderosas, *no* forman parte de este estudio. Más bien, se ha prestado especial atención a las actividades locales llevadas a cabo por individuos que trabajan en otras actividades legales dentro de su comunidad o en los bosques tropicales. Estas personas, al igual que lo hicieron sus ancestros, explotan su medio ambiente natural. De acuerdo con su visión del mundo, las selvas y sus alrededores incluyen no sólo los recursos de agua, plantas y animales, sino también su suelo. Los montículos arqueológicos se consideran, mayormente, parte del suelo de la selva. Por esta razón, cuando el saqueador ya tiene otra ocupación principal, el saqueo puede ocurrir incidentalmente mientras que él o ella trabajan en lo suyo.

Debido a su ubicación geográfica y a su historia, casi la totalidad de la población de El Petén vive y trabaja en lugares con una ocupación precolombina, o en sus cercanías. Esto explica por qué, además del saqueador profesional, las personas que trabajan en la selva son las que tienen mayores probabilidades de llevar a cabo saqueos. Habitados a moverse por la selva en una dirección específica (*rumbear*), durante sus caminatas de reconocimiento, los *xateros*, los agricultores, los *chicleros*, los cazadores y otros, han ido descubriendo sitios y montículos. Tomando en cuenta que los trabajadores de la selva deben vender su producto a un contratista y trabajar muy duro para ganar dinero suficiente para mantener a sus familias, el hecho de estar cerca de un grupo de ruinas puede representar una tentación muy fuerte. La situación empeora después de una temporada que no resultó lo suficientemente buena, cuando ya el trabajador tiene deudas con el contratista¹¹ , a quien le ha ido pidiendo dinero prestado para sus gastos, y/o si tiene a su cargo una familia numerosa.

¹⁰ Meyer (1990:152) los describe de la siguiente manera: "Los intermediarios son los lazos en la larga cadena del comercio de antigüedades. Los saqueadores tienen acceso a los objetos, pero rara vez al cliente final. Necesitan a los intermediarios, que pueden ser dueños de una tienda, un pequeño negocio, o utilizar su propia casa para traficar. El intermediario está al tanto de las conexiones para la exportación ilegal de los objetos, sabe a quién se le puede pagar una coima, y cuáles son los traficantes internacionales que se interesan en los distintos tipos de arte".

¹¹ El contratista, en los negocios del *chicle* y el *xate*, es la persona que puede invertir capital y está en situación de pagar obreros, transporte, y depósitos de almacenaje.



Figura 5. Los hijos de un chiclero en un campamento central de distribución al norte de Uaxactún. En algunos casos, los chicleiros llevan a toda su familia a vivir en los campamentos de la temporada.

Los *xateros* son por lo general más independientes; por lo tanto, los contratistas por lo general *compran* el producto de *su* trabajo. El contratista de goma¹² por el contrario, "contrata" a los *chicleiros*, y le da a éstos una cierta cantidad de dinero a cuenta llamada *enganche* (literalmente, los "engancha"), antes de que comiencen a trabajar. Habitualmente hay un acuerdo entre el contratista y los *chicleiros* sobre la cantidad que cada uno tiene que producir, de acuerdo con la cantidad de dinero que le ha sido entregada como *enganche*. Este dinero se usa para que puedan sostener a sus familias, como compensación por el tiempo que pasarán lejos de sus hogares, y también para cubrir los gastos de equipamiento, ropa, transporte, y otras cosas que pudieran necesitarse en el lugar de trabajo. De modo que es éste un dinero que se le debe al contratista, como también se le deberán los alimentos, los cigarrillos, el licor, las baterías y otras provisiones que los *chicleiros* solicitan al encargado del depósito en el campamento principal. Los contratistas pagan el *enganche* por medio de un acuerdo verbal, de manera que ha habido veces en que el *chicleiro*, una vez con el efectivo en la mano, nunca más apareció por el campamento, causándole una pérdida económica al contratista.

¹² La mayoría de los contratistas de *chicle* están afiliados a la Cooperativa Itzalandia (el consorcio de los empresarios del *chicle* en El Petén). Cada temporada, hay alrededor de 60-90 contratistas y subcontratistas. Durante la temporada 1992-1993, Dugelby (1995:44) registró 62 contratistas que trabajaban activamente en la extracción y que eran miembros de la cooperativa. De ellos, entre diez y veinte eran únicamente compradores de *chicle* (no tenían campamentos con trabajadores). Sólo había tres contratistas independientes, pero con licencias legales del CONAP. Estas cifras pueden ser similares en el presente.

Los que trabajan en el negocio de la goma provienen de distintas partes de El Petén, de Alta y Baja Verapaz (principalmente de Cobán y Salamá), Belice y México.¹³ Dependiendo de la categoría en que se desempeñe un *chiclero*, y la distancia desde la cual tenga que entregar la goma, es que se fija el precio final de cada *quintal* o 100 libras. Los hábitos de trabajo de los *chicleros* pueden corresponder a cualquiera de las siguientes categorías:

1. Trabajador independiente: trabajan para ellos mismos, por lo general acampan solos o con otros pocos. Como hacen sus entregas directamente al contratista-comprador o al CONAP,¹⁴ no perciben *enganche*, alguno sino que invierten su propio dinero en los aprovisionamientos. Trabajan según su propio programa. En realidad, cobran alrededor de Q.500 o más (\$83.00) por *quintal*.
2. Trabajador Suchilma¹⁵ a cada *chiclero* se le paga Q.475 (\$79.00) por cada *quintal* (100 libras).
3. *Chiclero* que trabaja para un contratista: viven en campamentos durante varios meses para abastecer de goma directamente al contratista. El transporte, los alimentos y otros aprovisionamientos son provistos por el contratista, a quien se le debe devolver el dinero. El precio del *quintal* varía de Q.350 a Q.400 (\$58.00 a \$67.00). El precio depende del contratista y de lo apartado que estén los campamentos, puesto que la goma debe ser llevada al campamento central por los angostos senderos de la jungla, lo cual incrementa el costo de *arrieros* y mulas. En algunos pocos casos, hay vehículos de tracción 4 x 4 que pueden llegar a algunos de los campamentos.

Los precios del *chicle* se han incluido en esta artículo porque la *chiclería* ha sido la actividad tradicional y más importante de El Petén. También, es de utilidad para estimar le ganancia promedio que puede obtener un *chiclero*, para ayudarnos a comprender por qué el hombre del lugar que trabaja en la selva puede verse fácilmente tentado a saquear. En una temporada, un trabajador regular puede producir entre 8 y 10 *quintales*, que, multiplicados por un promedio de Q.359 (\$58.00), puede darle alrededor de Q.2800 a Q.3500 (\$466.00 a \$583.00). El caso es que también puede llegar a consumir alrededor de Q.2000 (\$333.00) o más, si es que está en el campamento con su familia. De esta manera, al final de la temporada, lleva a su casa alrededor de Q.1500 (\$250.00). Los *chicleros* extraordinariamente competentes pueden producir de

¹³ Según sus lugares de origen, los *chicleros* se identifican entre ellos como *peteneros*, *cobaneros*, *salamatecos*, *belicenos*, y *mexicanos*. Si bien los de las tierras bajas son mejores picadores, los contratistas consideran que los *cobaneros* y los *salamatecos* son los que menos probabilidades presentan de abandonar el campamento en plena temporada, y se los considera hombres muy trabajadores y leales. De acuerdo con Dugelby (1885:262), pueden hacer un 40%-50% más que los *chicleros* que trabajan en la RBM por temporada.

¹⁴ Esta es la institución a cargo de la administración de recursos y de las políticas de uso sustentable. También está a cargo de la protección de las reservas naturales y de la legislación y control de las actividades que tienen que ver con la extracción y la exportación de los productos forestales.

¹⁵ Se creó en 1949 para brindar asesoramiento legal y beneficios a los trabajadores afiliados que se dedicaran a actividades relacionadas con el *chicle* y la madera. También puede actuar como compradora para los *chicleros* que son miembros del sindicato, lo que representa beneficios adicionales.

14 a 22 *quintales* en una temporada, aumentando así sus ingresos. En 1996, el CONAP aprobó un bono para el *chiclero* de Q.72 (\$12) por *quintal* producido, lo cual aumentó el pago final (Roan Balas McNab, comunicación personal).¹⁶ De acuerdo con estimados realizados por distintos informantes, más de 7.000 personas obtienen un ingreso de la extracción de productos no relacionados con la madera, y el chicle por sí solo puede aportar el sustento a un promedio de 2.000 personas y a sus familias.¹⁷

Sin embargo, la producción depende de distintos factores. Aparte de la disponibilidad del recurso material y de la habilidad personal del *chiclero*, algunos de los factores más importantes que afectan el éxito de la temporada son el número de picadores y de árboles productivos, la presencia de otros campamentos en las cercanías, la existencia de actividad maderera, la organización social del grupo y las interrelaciones, y las fluctuaciones en los precios del *chicle* (Dugelby, 1995:194).

La mayoría de los campamentos provisorios también son depósitos de objetos precolombinos saqueados. Llegar a saber cómo es que los objetos llegan allí era una de las prioridades de este estudio. En primer lugar, los *huecheros* usan estos campamentos durante el verano o cuando éstos quedan abandonados. Por ello, a menudo los *chicleros* encuentran varios objetos precolombinos (por lo general, cerámicas) en los campamentos, al comienzo de la temporada. *Huaxca* es el término que usan los lugareños para definir estos objetos precolombinos dejados de lado, o los fragmentos, que carecen de atributos artísticos, de técnicas de manufactura de buena calidad, o de las condiciones exigidas por el mercado de arte precolombino. Por ello no son adecuadas para el mercado y son abandonadas a su suerte, por lo general cerca de las trincheras abiertas en los montículos. En muchos casos, los mismos saqueadores se han ocupado de romper los objetos, tal vez como respuesta al enojo por inútiles esfuerzos realizados. Por otro lado, los objetos pueden ser transportados a los campamentos por los *chicleros* mismos, cuando los encuentran abandonados en las inmediaciones de estructuras saqueadas.

¹⁶ En 1995, los jornales de los trabajadores forestales eran como sigue: *chicleros*, US\$ 7.00; extractores de pimienta de Jamaica, US\$ 6.00; *xateros*, US\$ 5.00; madereros y agricultores, US\$ 1.00. La tasa cambiaria fluctuaba alrededor de US\$ 1 = Q.5.63 *quetzales* (Soza, 1995).

¹⁷ Cada año hay un promedio de 1.600-1.900 *chicleros* que trabajan durante la temporada.



Figura 6. Objetos cerámicos abandonados en un campamento chiclero. Algunos se reusan o se guardan como adornos.

Como habitualmente caminan de 1.5 a 2 horas (3 -5 km) desde el campamento y hacia diferentes direcciones, los objetos que ellos transportan probablemente provengan de los sitios arqueológicos circunscritos al área de acción de cada campamento. También, es frecuente que mientras exploran en busca de nuevos árboles de *chicozapote*, de agua o de árboles de *ramón*, un promedio de 2 1/2 leguas (8 km a 10 km como máximo), descubran nuevos sitios y se lleven con ellos objetos encontrados a una mayor distancia. Las mejores horas para picar los árboles son las comprendidas entre las 4.30 a.m. y las 7.00 a.m., lo cual les deja mucho tiempo libre para explorar.

No todos los *chicleros* ni todos los *xateros* saquean, pero es un hecho que aquellos que sí lo hacen conocen su entorno al dedillo, saben cómo caminar por la zona sin correr peligro, y orientarse en medio de la selva. No todos los que llegan a trabajar en El Petén tienen la capacidad de buscar y saquear. De acuerdo con mis verificaciones personales y los comentarios de los lugareños, prácticamente no hay objetos saqueados en los campamentos donde se da un número elevado de personas provenientes de Cobán y Salamá. Estos trabajadores llegan de un medio ambiente distinto (montañas, cuevas, una vegetación diferente, y también una temperatura distinta) y no se aventuran demasiado en la selva de El Petén. Esto no es una regla, pero puede notarse una marcada diferencia en la cantidad de objetos precolombinos que hay en los campamentos levantados por *peteneros* y en los de gentes de otros lugares.

Si bien las actividades de recolección supuestamente sólo están permitidas en la Zona Multiuso, hay varios campamentos *chiclero* establecidos dentro de la Reserva Biosfera Maya, sobre todo en el norte y noreste de El Petén, que explotan las áreas de los Parques Nacionales y Biotopos, donde la extracción de *chicle* y el uso de la tierra están

prohibidos.¹⁸ Entre las reservas afectadas están las de Biotopo Dos Lagunas, el Parque Nacional Mirador, y el Parque Nacional Río Azul. Incluso dentro del Parque Nacional Tikal se han picado algunos *chicozapote*, una acción difícil de controlar para los sesenta guardabosques que patrullan el área de 576 kilómetros cuadrados. En Guatemala, principalmente en El Petén, los parques nacionales también incluyen sitios arqueológicos debido a la alta densidad de la ocupación precolombina. No es posible evitar que los campamentos *Chicleros* estén muy cerca de sitios arqueológicos, y algunos de ellos hasta tienen nombres que derivan de los sitios, como El Tintal y Las Ruinitas.

Hoy, una de los problemas fundamentales desde la firma de los Acuerdos de Paz entre el gobierno de Guatemala y los grupos guerrilleros (diciembre de 1996), es la reubicación de los refugiados que regresan de México. Algunos grupos han sido reinstalados dentro de la RBM. Por ejemplo, tres comunidades de no *peteneros* han sido ubicadas dentro del Parque Nacional Laguna del Tigre.¹⁹ Otro problema importante es la intrusión en sitios arqueológicos específicos que actualmente se encuentran invadidos por alrededor de veinte familias, cada una con un promedio de diez personas por familia. Entre estos sitios se encuentra Seibal, Dos Pilas, Aguateca, Tamarindito, y Ucanal (Martínez, 1997:8). Por otro lado, las aldeas ubicadas en Parque Nacional Montañas Mayas-Chiquibul no son campos de refugiados, pero los inmigrantes usan los recursos e interactúan entre ellos a través de la frontera con Belice.²⁰

Aparte de los sitios más notables de Piedras Negras, La Pasadita, y algunas tumbas y ofrendas que se encuentran en las empinadas sierras de Lacandón y el río Usumacinta, los sitios arqueológicos en esa área (en territorio guatemalteco) son escasos. Se sabe que en esa región los saqueos se han evitado gracias a la "protección" que proporcionan los grupos guerrilleros que habitan en la zona. Irónicamente los CPR o Comités de Población en Resistencia, han sido los únicos que han tenido una participación activa en la protección del patrimonio cultural, fundamentalmente como consecuencia de la presencia de tropas que patrullan.²¹ El

¹⁸ La Zona Multiuso de la RBM tiene aproximadamente sólo 800.000 hectáreas, que pueden usarse para extraer goma (Dugelby, 1995:199). Debido a la protección con que cuentan las reservas contra actividades de deforestación y colonización masiva, los parques nacionales todavía cuentan con un gran número de árboles de *chicozapote* productivos.

¹⁹ Existen planes para entrenar a la población en actividades sustentables relacionadas con la selva (fundamentalmente en la extracción de la goma y el *xate*), porque no forman parte de la tradición del *chicle*, y todavía practican una agricultura de tala y quema. Los programas de administración de recursos y los entrenamientos serán dirigidos por el CONAP-TNC, para ayudar a que se adapten al nuevo medio ambiente.

²⁰ La población del Chiquibul está siendo entrenada en el uso sustentable de la tierra por el CECON, una institución que depende de la Universidad de San Carlos de Guatemala. También, hay planes para dar entrenamiento formal para ecoturismo como una actividad que puede desarrollarse y generar ingresos adicionales. Esto último probablemente será parte de un proyecto financiado con fondos privados y otras ONGs defensoras del medio ambiente (Bradford Peirce, comunicación personal).

²¹ Este hecho ha sido confirmado por funcionarios del CONAP y de las ONG que trabajan con las comunidades del área. Los CPRs trabajan con el desarrollo y los proyectos sustentables, y mantienen una relación estrecha con las instituciones involucradas. Los viajes y visitas del personal del proyecto todavía se anuncian con anticipación, por motivos de seguridad.

testimonio del señor "Alfa" (sobre sus intentos de saqueo mientras participaba de una expedición chiclera en el área de Lacandón) es repetido a menudo por algunos *chicleros*:

"Un compadre y yo estábamos caminando por la selva de Lacandón donde ubicamos tres buenos árboles (de chicozapote), cuando vimos un lindo montículo y decidimos probar suerte. Estábamos ocupados haciendo el saque (trinchera de saqueo) cuando se aparecieron tres guerrilleros por atrás y nos obligaron a dejar el lugar de inmediato. Como ya habíamos sacado una vasija, permitieron que nos la lleváramos, pero esa solamente. Nos dijeron que no debíamos saquear montículos porque son patrimonio cultural, y que si volvían a vernos por allí nos matarían." (N.d.T: Traducido de la versión en inglés de la autora).

Para poder obtener alguna ganancia, los saqueadores deben pasar por penosas experiencias. Primero, arriesgan sus vidas excavando montículos donde los bloques erosionados de piedra caliza corren peligro de colapsar y dejarlos enterrados, como ha sucedido en más de una ocasión. Segundo, pueden encontrar o no objetos aptos para ofrecer a la venta, perdiendo el dinero que invirtieron en la expedición. En opinión de ellos, las diferencias en las formas de los montículos (tipos arquitectónicos) pueden darles una idea aproximada de lo que contienen. La experiencia, como en toda actividad humana, aumenta las posibilidades de éxito. En la mayoría de los casos, "dar con una canasta"²² es el sueño de todo saqueador "porque es casi seguro que uno puede obtener, de una sola vez, una ganancia de miles de *quetzales*" (Señor Alfa, comunicación personal).

²² "Canasta", en este caso palabra empleada para describir una estructura o montículo que contiene más de dos tumbas. Véase el glosario



Figura 7. El señor Alfa en un montículo saqueado, explica cómo se hacen los saques y busca posibles restos.

El saqueo requiere de expediciones al corazón de la selva (*entradas a la montaña*), y de acampadas de varios días. La tarea de encontrar las estructuras se logra por medio de caminatas en distintas direcciones. Un saqueador puede trabajar solo o en un grupo de dos o tres individuos, a menos que forme parte de un equipo más numeroso organizado para saquear áreas específicas. Cuando se ubica un montículo, el saqueador observa su orientación y su relación con el resto de las estructuras. Como éstas por lo general se encuentran alrededor de plazas que a su vez están orientadas hacia los puntos cardinales, el primer montículo que saquean es el construido en el lado este del complejo. Para los antiguos mayas, los edificios sobre el eje este-oeste, asociados con el viaje diario del sol, eran los más importantes, junto con los edificios

del lado norte. Por desgracia, la experiencia le ha enseñado a los saqueadores que la mayoría de las veces, esto es así.

Los individuos del lugar que se dedican exclusivamente a este negocio por lo general tienen un mejor control sobre su programa de trabajo y su dinero. El señor "Beta",²³ por ejemplo, saquea sistemáticamente con otros dos hombres, y financia sus propias expediciones. Con sus primeras ganancias, pocos años atrás, uno de sus compañeros abrió una tienda donde los aldeanos pueden comprar alimentos y otras vituallas. Para el señor "Beta", bastan dos semanas para encontrar "buenos objetos". Los informantes de este barrio se han percatado de sus excursiones de saqueo, y constantemente es visto por el área de Flores-Santa Elena. Todo indica que la experiencia lo ha transformado en un *empresario* exitoso, si bien su conocimiento sobre la cultura maya se limita únicamente a la apreciación de formas, materiales y técnicas visibles de manufactura, para satisfacer adecuadamente la demanda de sus clientes.²⁴

Un tema interesante acerca de los saqueos en la selva, es que al igual que en el negocio de la goma, también hay contratistas hueches. Éstas son las personas que pueden patrocinar una expedición dando dinero, mulas y provisiones a un grupo reducido, que a cambio volverá con el botín. Los contratistas de goma y xate tienen los medios económicos para hacer algo así, y muchos de ellos por lo general, lo hacen. Esto puede funcionar de dos maneras

1. El contratista le compra la mercadería a los saqueadores, y les descuenta la suma de los gastos en que incurrieron para financiar su expedición. Luego pone a la venta los objetos, y se queda con las ganancias.
2. El contratista hace de intermediario, le lleva los objetos al comprador y cierra el trato por los objetos. El dinero que recibe se divide entre todos los que participaron, quedándose él con un porcentaje más alto. En general, el contratista se las arregla para estafar a los demás, puesto que no hay recibos ni facturas de por medio.

Muchos de los saqueadores independientes, profesionales y ocasionales, corren el riesgo de entregar personalmente los objetos, y viajan desde su pueblo o desde el sitio, a Flores, Santa Elena y la ciudad de Guatemala, al igual que a Melchor de Mencos y otros asentamientos fronterizos próximos a Belice. Se usan distintos medios de transporte, entre ellos las mulas que llevan de vuelta desde los campamentos, hasta las camionetas de los xateros (disimuladas con hojas de xate), o vehículos de tracción 4 x 4 con vidrios polarizados, o, si tienen el valor suficiente, hasta pueden tomar un bus de transporte público.

²³ Se dedica únicamente al saqueo y trafica directamente con sus clientes. Su reputación es bien conocida entre los compradores y todavía le hace entregas a un importante coleccionista de la ciudad de Guatemala, cuyo nombre también es bien conocido por los pobladores del lugar.

²⁴ Una vez, tuve oportunidad de preguntarle sobre los diferentes tipos de objetos. Mientras trataba de dilucidar qué uso les habrían dado en la antigüedad, comenzó a hablar de creencias populares, supersticiones, y sus propios conocimientos, que están basados en la escasa información obtenida de unos amigos que trabajan en un proyecto arqueológico.



Figura 8. Mulas cargando bloques de goma de regreso al campamento central. También de esta manera se transportan los objetos arqueológicos fuera de la selva.

También pueden establecerse contactos con los intermediarios en el "zona roja" de San Benito, donde las mujeres que allí trabajan hacen de "correo" e informantes, en caso que la Guardia de Hacienda esté rondando por el lugar o trabajando de incógnito. Tomar una cerveza y mantener una reunión de negocios en algún bar o en los muchos hoteles del área de San Benito-Santa Elena, forma parte del *modus operandi* para los niveles más bajos del sistema de tráfico de arte, en el cual algunos oficiales de policía y otros burócratas están o han estado involucrados. Uno debe darse cuenta que todos estos individuos tienen familias y amigos en sus pueblos de origen, de manera que no es raro escuchar a niños o mujeres hablando sobre los objetos que han visto de paso por sus casas. Los niños, inocentemente, hablan a menudo sobre las cosas que vieron y dónde las vieron, sin darse cuenta de las implicaciones de lo que cuentan.

Además de reconocer que tanto los saqueadores como los compradores salen directamente beneficiados, una de las tareas principales de esta investigación es

evaluar cómo el saqueador local (o el excavador ocasional) le asigna su "valor" a un objeto, dependiendo de sus características morfológicas y/o decorativas. El "valor" queda establecido de dos maneras: por la importancia o significado que tiene el objeto mismo para las gentes del lugar, y por supuesto, por su valor monetario.

Si bien los arqueólogos y los científicos sociales no reconocen el valor monetario de un objeto arqueológico por su importancia histórica o cultural, no hay manera de evitar el hecho concreto que existe una demanda de arte precolombino. Por esa razón, es de utilidad conocer las distintas perspectivas de la población, para ayudarnos a que encontremos maneras mejores y nuevas de acercar la arqueología y la historia al público. Pueden crearse nuevos instrumentos para brindar más información acerca de la importancia de los objetos culturales y de todo lo que se pierde con el saqueo. Por otro lado, el uso que los lugareños contemporáneos le dan a un objeto arqueológico también es una cuestión interesante que refleja las ideas locales y nacionales sobre el material cultural.

Al hacer una entrega a un intermediario o comprador, el saqueador enfrenta otro desafío: lograr que le paguen lo que corresponde por la calidad de la pieza, y que le compensen adecuadamente su esfuerzo. El proceso de negociación implica ponerse en contacto con los compradores y ofrecerles los objetos, que pueden ser cerámicas o jade, hueso, y adornos de concha. Las estelas, las esculturas de estuco y las partes arquitectónicas van por una senda ligeramente distinta, porque no se puede andar cargándolas de un lado para otro libremente. Las mencionadas en último lugar, debido a su tamaño, son a menudo partidas o cortadas con sierras y transportadas en pedazos, que vuelven a ensamblarse una vez llegados a destino. En algunos casos, sólo algunos fragmentos de la escultura son cortados y vendidos por separado. El ejemplo más común son los glifos tallados en estelas o escalinatas, que los coleccionistas locales usan como decoración o como sujeta-libros o pisapapeles.

Los saqueadores parecen estar bien informados acerca de las exigencias tanto de los traficantes como de los coleccionistas. Por otro lado también existe el riesgo de la devaluación del precio. Esto quiere decir que cuando un saqueador o un intermediario menor sale a buscar compradores, cuanto más muestra el objeto a un mayor número de compradores potenciales, más disminuye el valor del objeto. Por lo general el intercambio responde al siguiente patrón:

1. El vendedor muestra el objeto al comprador potencial y pide una determinada suma de dinero (en moneda nacional).
2. El comprador hace su propia evaluación, de acuerdo a sus conocimientos o a las características que él o sus clientes potenciales estén buscando.
3. El regateo para llegar a un acuerdo sobre un precio adecuado, tanto para el vendedor como para el comprador, no está mal visto. Huelga decir que el comprador intenta obtener una rebaja en el precio.

4. Si el vendedor decide que no puede vender al precio que le ofrecen, puede buscar otro comprador.
5. A menudo, el último comprador potencial llama a los demás compradores potenciales y les informa sobre las características de la pieza y el precio que ofreció, para que los otros ofrezcan menos que él. En muchos casos, el vendedor (por lo general el saqueador rural ocasional) debe vender el objeto a un precio muy bajo, porque las oportunidades de conseguir un pago justo disminuyen a medida que va mostrando el objeto.

En otros casos, menos habituales hoy en día, el coleccionista se acerca al área saqueada por sus propios medios, usando un vehículo de tracción 4 x 4, aviones privados o helicópteros para recoger los objetos. En la pista de aterrizaje de Uaxactún, por ejemplo, desde los últimos años de la década de 1960 hasta los primeros de la década de 1980, los aviones aterrizaban una o dos veces por semana. En Carmelita, en los años de la década de 1980, el aterrizaje de helicópteros era cosa frecuente. En San Miguel La Palotada, trabajadores y helicópteros de FYDEP²⁵ aterrizaban junto a las estructuras piramidales que los lugareños denominan Las Ruinas o El Tikalito, y las saqueaban. No falta quienes aseguren que al saqueo se realizaba por pedido expreso del ex presidente de Guatemala, en la década de 1970. Por lo que se sabe en el lugar, lo mismo ocurría en distintos sitios de El Petén.

²⁵ La FYDEP (1958-1986), una institución gubernamental creada para administrar las reservas forestales del norte de El Petén, y que tenía a su cargo la provisión de infraestructura para el desarrollo de la agricultura, la industria y el turismo; la explotación de recursos naturales; la colonización; y la cría de ganado (Dugelby, 1995:26). Hasta ese momento, El Petén había sido un territorio con grandes extensiones de tierra propiedad de altos funcionarios de gobierno, que las habían recibido como regalos por los servicios prestados al Estado. Entre 1986 y 1989, la FYDEP fue disuelta como consecuencia de la corrupción institucionalizada. En 1989 se creó el CONAP, que pasó a ser la institución encargada de las 44 áreas protegidas de Guatemala (PROPETEN/CI, 1993:3)



Figura 9. Don Santiago, un agricultor de San Miguel La Palotada, muestra la estructura principal saqueada por FYDEP. El edificio presenta más de una trinchera. El tamaño indica el trabajo de un grupo numeroso.

Por desgracia, los funcionarios de gobierno todavía tienen que ver con toda la red de la *huechería*, conocen a los traficantes y les facilitan sus modos de transporte, los contactos en las aduanas fronterizas, la reventa de objetos confiscados en beneficio propio, o la compra de objetos para sus propias colecciones.²⁶ Todo el mundo sabe que muchos guardias que participan en la confiscación de artefactos precolombinos,

²⁶ Un caso reciente tiene que ver con un camión que fue detenido hace unos meses por guardias del CONAP alrededor de las 2.00 a.m., cuando transportaba objetos precolombinos a la ciudad de Guatemala. Sorprendentemente, sólo un guardia (de la Guardia de Hacienda) escoltaba al camión, y llevaba un mono araña (una especie protegida) atado con una cuerda. Los documentos de los artefactos precolombinos estaban en perfecto orden y los firmaba un alto funcionario del IDAEH. Sin embargo, el inventario de los objetos aparecía escrito a mano en una hoja suelta de papel, sin ninguna firma o sello. Por la hora en que esto ocurría y por la falta de conocimientos sobre cómo actuar, el CONAP sólo confiscó al mono (informante del CONAP).

los reemplazan con otros menos valiosos o falsificados. Además, los objetos en custodia a menudo desaparecen sin que nadie pueda dar razón de ellos.

El señor "Gamma",²⁷ por ejemplo, trabajaba en la oficina local del IDAEH y veía con sus propios ojos cómo algunos oficiales de la Guardia de Hacienda "elegían" los objetos que les gustaban, los empacaban en distintas cajas, y finalmente los suplantaban, a cambio de una suma determinada, por otros de menor importancia (si es que directamente no desaparecían).²⁸ Asimismo, algunas personas que trabajan o trabajaron en el Aeropuerto de Santa Elena declaran que hace algunos años, en la década de 1980, la policía aduanera tenía acceso a los depósitos donde se guardaban los objetos arqueológicos, que podían intercambiarse por otros "mejores".

Los nombres de los saqueadores y traficantes más notorios son a menudo bien conocidos, no sólo por los habitantes del lugar sino también por la policía, los jueces, y las autoridades de la más alta jerarquía. Rara vez se actúa contra ellos. En cambio, se procesa a los saqueadores eventuales o las personas que tienen objetos en sus casas, como una manera de desviar el procesamiento de los verdaderos traficantes. Una razón para lo anterior podría radicar en la influencia de personas poderosas en el negocio, al igual que en la presencia de individuos involucrados en otros tipos de comercio ilegal, como la fauna en peligro de extinción, o las drogas. La falta de un entrenamiento formal de los funcionarios de la burocracia sobre las leyes y acuerdos nacionales e internacionales existentes sobre el patrimonio cultural, también es responsable del desorden y la corrupción.

Magia y Folclore Relacionados con el Saqueo

Desde la conquista europea y la época de la colonia, la población de Mesoamérica ha ido atravesando un proceso de cambio en su tradición oral, sus creencias y su cosmovisión nativa. Hoy, las creencias y los valores culturales cambian según los antecedentes *socioeconómicos*, políticos y religiosos. Muchos de los personajes e historias que forman parte del folclore local son producto del sincretismo entre las tradiciones europeas y americanas, y es habitual encontrar huellas de éstas en el Viejo Mundo y en otros países de América Latina.

²⁷ El señor "Gamma" admitió que siempre había sido chiclero y xatero. Y que anteriormente, entre las temporadas, se dedicaba al saqueo. Gracias a un amigo y a sus conocimientos elementales sobre objetos precolombinos, pudo conseguir un trabajo en la oficina local del IDAEH. En la actualidad, después de haber sido despedido de su trabajo, volvió al negocio del chicle, y, según contó con una amplia sonrisa, al saqueo.

²⁸ El señor "Alfa" fue atrapado una vez con "un vaso pintado con nueve indígenas, dispuestos en dos niveles". Cuando fue llevado a comparecer ante el juez, se dio cuenta que el vaso que estaba sobre el escritorio no era el que él había encontrado, sino una falsificación. Para probarle ésto al juez, describió los detalles del vaso verdadero y pidió una mota de algodón embebida en alcohol, que frotó sobre la superficie del vaso. Las manchas de pintura en el algodón fueron evidencia suficiente. No fue sentenciado porque el vaso era realmente una falsificación. Días más tarde, supo que "su" vaso ya estaba en el mercado ilegal.

Mientras que los conquistadores españoles intentaban destruir todo rastro de lo que ellos consideraban prácticas paganas (libros, santuarios, danzas tradicionales locales, y festivales), paralelamente buscaban introducir una nueva religión y nuevas manifestaciones culturales que reemplazaran a las nativas. La tradición oral española se dio en un contexto nuevo, dando lugar a una serie de personajes que forman parte de las historias populares de casi todas las áreas rurales y pueblos de Guatemala. Fantasmas con forma de monjes, mujeres, perros, enanos y hasta el diablo mismo, son los personajes principales que rondan las viejas calles y aldeas, y que en muchos casos guardan relación con importantes eventos históricos. El *Duende*, por ejemplo, es un personaje pan-mesoamericano con forma de hombrecito, que ronda no sólo los pueblos sino también los bosques y otras áreas apartadas. En las tierras altas de Guatemala se lo conoce como *Alux*, y le gusta jugarle malas pasadas a la gente y cortejar a las jóvenes bellas. En las tierras bajas de El Petén, sin embargo, es bien conocido en las historias populares que se relatan en los campamentos *chicleros*, y está considerado como un espíritu maligno.²⁹

En todo el mundo se cree que las antigüedades atraen a los espíritus del pasado. Las creencias en tesoros escondidos están ampliamente difundidas en Guatemala, México y otros países centroamericanos. En los pueblos y en los sectores antiguos de las ciudades, la aparición de luces que flotan sobre algún lugar específico es una señal de que allí se encuentra un tesoro que debe ser desenterrado, para que el muerto puede descansar en paz. No obstante, deben cumplimentarse algunos requisitos, y la persona que se ocupa de la excavación no debe contarle nada a nadie, para evitar que se rompa el encantamiento. La población rural de El Petén no ha escapado a este fenómeno cultural. Si bien el hecho de creer o no creer es una decisión personal, algunas experiencias sobrenaturales son bien conocidas por los saqueadores, ya sea porque las han vivido en carne propia o porque se las han contado. Éstas podrían detallarse en base a lo que he denominado "Folclore del saqueo". Es interesante ver cómo la tradición oral, como parte de la cultura local, también juega un papel en una actividad que destruye otros aspectos de la cultura, como es el caso de los restos arqueológicos.

Voces en la Selva

Para aquellos individuos que están en contacto directo con la naturaleza y las selvas lluviosas de El Petén, los sitios arqueológicos pueden ser considerados como *sitios encantados*. La jungla se ha tragado ciudades enteras que fueron abandonadas hace cientos de años por razones que todavía hoy no están del todo claras para buena parte de la población rural. Las guerras, las sequías, los problemas sociales y la

²⁹ Ambrosio Sierra, capataz del campamento de La Toronja durante la temporada 1996-1997, perdió a su hijita en un campamento *chiclero* hace cuatro años. Grupos de otros campamentos fueron enviados a la selva a buscarla, pero sólo se encontraron sus pequeñas huellas, que desaparecían en la jungla a cinco leguas (diez km.) del campamento (una distancia inusual para que una criatura de 3 años la cubriera en pocas horas). La noticia corrió por todos los campamentos *chicleros*, y la versión oficial es que el *duende* le hizo un encantamiento y se la llevó con él.

superexplotación del medio ambiente, son algunas de las razones por las que los mayas "desaparecieron". Por desgracia, algunos cuentos no locales que relatan los guías turísticos poco profesionales (como las historias sobre abducciones y seres extraterrestres),³⁰ ya han pasado a formar parte de la tradición oral. La presencia de espíritus malignos y fantasmas en el área evita que mucha gente se adentre en el lugar, pero por desgracia, a medida que el tiempo va transcurriendo y que el mundo moderno se expande más y más, ya no todas las personas siguen sintiéndose intimidadas. Hay quienes, incluso, consideran a los fantasmas como un desafío temerario.

Una de las creencias más difundidas, repetida por personas de diferentes edades y antecedentes, es la aparición de fenómenos sobrenaturales en los sitios arqueológicos, que se manifiestan con sonidos de animales, voces humanas que cantan, música, y golpes, entre otras muchas cosas. Los cazadores y los trabajadores forestales son por lo general quienes cuentan más historias acerca de ellos, que transmiten en forma oral a sus familiares y amigos. La superstición entre los pueblos del lugar ya fue registrada por los primeros exploradores de la región maya durante el cambio al siglo 20. Si bien Teobert Maler no llevaba *chicleros* como guías,³¹ tenía sus propias opiniones sobre los indígenas que contrataba, y los consideraba "perezosos, incompetentes y supersticiosos"³² (Brunhouse, 1975:10). Hasta llegó a decir que parte del vandalismo que presenció, como en los murales del Templo del Jaguar en Chichén Itzá, había sido causado por "los nativos ignorantes y supersticiosos (quienes) habían destrozado partes de las pinturas con sus machetes" (Brunhouse, 1975:14).

Cuando Maler llegó a Tikal en 1895, tuvo que llevar un mortero de fundición de hierro para moler maíz, a fin de que sus temerosos empleados pudieran comer tortillas, porque se habían rehusado a desenterrar piedras labradas del suelo para hacer sus tradicionales *metates* o piedras de moler. En el informe de esta expedición de 1911, Maler escribió la leyenda que los nativos le habían contado sobre el sitio. Según sus historias, Tikal era "el lugar al cual sus ancestros volvían a la tierra a la medianoche, vestidos como en los tiempos antiguos, para deambular por los templos y palacios". Ésto supuestamente ocurría sobre todo durante ciertos festivales, y se oían voces en el aire. Tikal había sido descubierta años atrás, en 1846, por Modesto Méndez y Ambrosio Tut, quienes la llamaron Tikal, un toponímico maya itzá que quiere decir "Lugar de las Voces", o "*Lugar donde pueden escucharse las voces*". El lugar pudo haber recibido este nombre después que se notara este fenómeno, que según los lugareños, ocurre en otros sitios arqueológicos y también en ciertas cuevas.

³⁰ Esta creencia foránea pudo haber estado apoyada, en cierto modo, por la analogía con los avistamientos locales de "luces voladoras", muy comunes en Guatemala y en el folclore *petenero*.

³¹ Los *Chicleros* fueron introducidos en El Petén alrededor de 1890, cuando la Wrigley Company comenzó a operar y a patrocinar la extracción de la savia del *chicle* de El Petén, México y Belice.

³² Según sus memorias (Maler, 1911), los guías siempre se quejaban por el trabajo duro y las difíciles condiciones en que se hacían las expediciones. El licor parecía ser un problema adicional al de la falta de un buen rendimiento laboral. Las palabras "perezoso", e "incompetente" no eran adjetivos estereotipados que usaba contra los indígenas en general, sino que sólo reflejaban la conducta de los trabajadores durante sus exploraciones.

Los efectos de historias como ésta fueron notables, y Maler notó que "los mestizos de la partida fueron desmoralizándose a causa del miedo a medida que se acercaba la noche; [mientras que] los indios de pura sangre mantenían su compostura de día y de noche" (Maler, 1911:6, citado en Brunhouse, 1975:15). Durante los primeros días en el sitio, acampar resultaba verdaderamente un problema. Sus guías locales evitaban dormir dentro de los edificios del sitio, y preferían hacerlo en un campamento cercano. De hecho, dejaron solo a Maler en uno de los palacios de la Acrópolis Central (Estructura 5D-65, conocida como el Palacio Maler), que él usó como casa y laboratorio desde 1895 hasta 1904.

La superstición más conocida deriva de los sonidos de cantos de gallos y pollos en lugares donde supuestamente no existen estas aves. Los ruidos de batir de palmas y música de silbatos, tambores y trompetas, también sirven para que la gente se aleje de los sitios. Estas historias forman parte del saber popular, y están asociadas principalmente con los sitios que todavía se encuentran en el corazón de la selva y cuya ubicación apenas se conoce.³³

Los trabajadores forestales que se dedican al saqueo, suelen experimentar dos fenómenos. El primero es una voz detrás de su oreja que les señala el lugar exacto donde buscar una tumba. Llama la atención que el mismo fenómeno que hace que los visitantes no deseados en los alrededores de las ciudades enterradas se alejen, es el que de vez en cuando resulta de ayuda a los saqueadores. En las supersticiones y los mitos, siempre hay dos caras de un mismo evento, que aportan cierto equilibrio y ayudan a justificar los resultados, cualesquiera que éstos sean.³⁴

El segundo tiene que ver con beber licor. Para el señor "Beta" (muy conocido por su experiencia y buen gusto en los materiales que saquea y trafica), estar bebido garantiza un buen descubrimiento. Él cree firmemente que hay "una estrecha relación entre *hueche* y *guaro*".³⁵ Durante esta entrevista, por ejemplo, se bebió una botella entera antes de partir o "*agarrar rumbo*", con la promesa que regresaría en dos semanas con buenos objetos. Debo mencionar que hasta ese momento seguía sobrio. El dueño del lugar donde él come, confirmó que compra mucho licor antes de partir, y que siempre está borracho cuando deja la aldea. Para él, estar absolutamente sobrio

³³ Tres informantes distintos reportaron haber escuchado gallos en Yaxhá, Uolantun, y Naachtún (o Naactún) Por otro lado, se han reportado voces y gritos sobre todo en Tikal, Uaxactún y el área de Lacandón. Los cantos se mencionaron únicamente para Copán (Honduras) y algunas cuevas de Guatemala. [Esta información ha sido obtenida en conversaciones informales mantenidas durante cuatro años de contacto con la gente de El Petén].

³⁴ Según el señor "Epsilon", su buena suerte desapareció cuando después de escuchar una voz que le revelaba la ubicación de un montículo con una tumba, fue donde uno de sus mejores amigos y le contó la novedad. "Yo pensé que no tenía nada de malo pedirle a un buen amigo que me ayudara en la excavación", recuerda, "pero tal parece que el *encantamiento* desapareció porque abrí la boca; si no hubiera dicho nada, tal vez el espíritu no se hubiera enojado tanto castigándome con esta desgracia. Desde entonces, nunca más volví a escuchar esa voz".

³⁵ *Guaro*: nombre genérico dado a un licor a base de maíz, similar al "brillo de luna". Se lo puede embotellar como una marca registrada o puede ser una bebida clandestina (hecha en casa). En el área de Uaxactún, la bebida clandestina se llama "*chumpiate*".

sólo es necesario cuando llega la hora de negociar. Para responder a mi pregunta de cómo se manifiesta el "poder" del licor para el saqueo, dio una respuesta sencilla:

"Es como un sentimiento o premonición; simplemente camino, atraído por el lugar donde debo excavar, y lo consigo. A veces, escucho una voz que es como un murmullo, así que sólo sigo la dirección de donde proviene la voz."

Un punto interesante sobre este tema en particular es que la gente que cree o que ha escuchado los murmullos, clasifica las voces en dos categorías. La primera abarca todas las voces que dan un mensaje específico, fácil de comprender para quien esté escuchando. Aparentemente estos mensajes son transmitidos en español. La segunda categoría incluye todas las voces que se escuchan ya sea como murmullos, gritos, o a un volumen suficiente, pero en sitios embrujados. La gente que las ha escuchado creen que deben ser de los antiguos mayas, porque no hablan en español sino en un dialecto ininteligible que suena como el idioma indígena.

La auto sugestión parece jugar bromas a aquellos que dicen poder oír esas voces. Sin embargo, las voces juegan un importante papel en cuanto a mantener la sacralidad del espacio antiguo en las mentes de los lugareños, aunque, por desgracia, no pueden impedir que los sitios sean saqueados. Ya sea que se trate del viento, o del sonido de las hojas, o de una experiencia verdadera, la tradición oral parece confirmar que uno no debería creer, ni evitar creer.

Tumbas con Riquezas, Tumbas con Magia

Desde los primeros años en que se comenzó la exploración del área maya, los problemas entre los arqueólogos y sus equipos de trabajo no fueron algo fuera de lo común. A veces, sin embargo, resultan difíciles de manejar cuando son resultado del descubrimiento y subsiguiente "violación" de una tumba. Muchos lugareños creen todavía que alguna maldición castigará al primero que entre en un lugar sagrado; y eso es extensivo incluso a las personas que han tenido algo que ver con la excavación. Un caso conocido involucró a algunos trabajadores del Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún (1994) en el sudeste de El Petén, cuando los trabajadores sintieron temor de que el rey, enterrado en la magnífica tumba que estaba siendo puesta al descubierto, se enojara mucho y castigara a todos con una "desgracia". El doctor Juan Antonio Valdés (comunicación personal) recuerda que él y otros arqueólogos tuvieron que entrar solos a la tumba porque los excavadores se negaron a continuar su tarea. "Una vez que abrimos la tumba", continuó, "unas nubes negras y vientos repentinos y fuertes me hicieron recordar sus creencias, pero yo tomé ese evento como una coincidencia. Sin embargo, mi experiencia fue tan real que me hizo pensar que tal vez algo muy fuera de lo común estaba sucediendo".

Si bien los saqueadores, como es de suponer, tratan de no prestar atención a estas historias, la creencia está siempre presente entre los pobladores locales. Uno de los fenómenos más comunes que relatan tanto los trabajadores forestales como los saqueadores, es la aparición de luces brillantes sobre sitios y monumentos. "Pueden ser luces blancas y brillantes suspendidas sobre los montículos que guardan tesoros en su interior", dice el señor "Delta", "para que sepamos dónde tenemos que excavar sin temor a quedarnos sin la suerte". Los chicleros cuentan historias que responden al mismo patrón, a partir de sus propias experiencias o las de sus amigos. Doña Julia, la esposa de un trabajador forestal, recuerda vívidamente haber visto un rayo de fuego mientras estaba sentada una noche en una pequeña plaza, cerca del sitio arqueológico de El Naranjo. Según sus descripciones, "parecía una figura alta, que bailaba, que surgió de la base de uno de los montículos, giró en el aire varias veces, y desapareció en el montículo ubicado justo a unos pocos metros frente a éste". Después de eso, reconoció haberse atemorizado a tal punto que ya no pudo salir sola de noche. Después de su experiencia, se descubrieron cerámicas y otros objetos dentro del segundo montículo, lo que vino a confirmar precisamente las creencias de los testigos.

Miguel Marín, un antiguo guía de Tikal, y Julián Tot,³⁶ son dos de las muchas personas que han visto "una luz brillante que flota sobre el lago Petén Itzá". Esta luz es bien conocida en todas las aldeas que rodean al lago, y los más ancianos a menudo comparten historias al respecto. Algunos de los pescadores de hoy en día todavía notan este "objeto volador" que se mueve a gran velocidad sobre la superficie del agua, sin emitir sonido alguno. Ocasionalmente, otras características son una hilera de luces de colores alrededor del objeto y la alta frecuencia de estos avistamientos entre septiembre y noviembre, que descienden en vuelo desde lo alto de las sierras sobre el pueblo de San José. Los ancianos del lugar tienen la certeza de que el motivo de estas apariciones es que los antiguos mayas vivieron, y por lo tanto fueron enterrados, debajo de los pueblos que se encuentran a lo largo de la costa.³⁷

Las luces no son las únicas señales para el saqueador. Hay sombras con forma humana que se mueven cerca de los montículos y que también son parte de estas historias populares. Una creencia en particular, sin embargo, es la mezcla de una leyenda y del sueño que todo lo saqueador desearía ver cumplido: el *Muñeco de Jade* o figura de jade. Las historias que caracterizan a esta figura tienden a tener la misma estructura, aunque los testigos y los detalles cambian, a menudo según el toque personal. Para casi todas las personas entrevistadas,³⁸ esta figura de jade le habla al

³⁶ Don Julián fue uno de los primeros trabajadores del Proyecto Tikal de la Universidad de Pennsylvania, y el descubridor de la Tumba 116 en el Templo I. Actualmente trabaja en el Museo Sylvanus G. Morley de Tikal.

³⁷ Esto es obvio para los aldeanos que viven alrededor del lago por la gran cantidad de cerámica precolombina y objetos de piedra que se encuentran en el suelo, cerca de las orillas o en sus propiedades. La casa de Miguel, como muchas otras, está construida sobre un montículo que quedó parcialmente destruido cuando construyó un nuevo baño y cocina.

³⁸ Veinticinco personas fueron entrevistadas en relación con este personaje en particular (*chicleros*, aldeanos, contratistas y cocineras). Dieciséis ubican al *Muñeco de Jade* en los sueños, ya sea que hayan tenido la experiencia o no. De los dieciséis, cinco han soñado con él y once no tuvieron dicha experiencia, pero escucharon las historias de otras personas. Dos dicen haberlo visto al menos una vez

saqueador en sus sueños y le revela dónde está escondido "el tesoro". Por lo general, en algún lugar que supuestamente reconoce bien el saqueador potencial, se aparece sentado cerca del montículo o en lo alto del mismo.

Sin embargo, este personaje no parece ser siempre de ayuda. El señor "Alfa", por ejemplo, es uno de los *chicleros* que dicen haber visto la figura de jade, personalmente, en una ocasión. Su versión, que está a continuación, coincide con las historias de los otros que fueron testigo de su entusiasmo:

"Estaba yo caminando en la montaña (por la selva) en busca de árboles de *chicozapote*, cuando seguí una senda que me llevó a otro lugar con muchas estructuras. Un *Muñeco de Jade* estaba sentado junto a uno de los montículos, así que lo tomé y me regresé al campamento. Caminé y caminé, y siempre volvía al mismo montículo. Entonces una voz en mi interior me ordenó que dejara tranquilo al *muñeco* y que si no lo hacía, jamás encontraría mi camino de regreso. ¡Y así fue! Lo dejé con todo el dolor de mi corazón y mientras caminaba, fui cortando ramas con mi machete para señalar la senda. Llamé a los otros [los que estaban en el campamento en ese momento], y nos fuimos todos por la huella marcada. Nunca llegamos al lugar. Yo ví todas mis señales, ¡pero no había nada! Algunos hombres estaban verdaderamente asustados, así que nos regresamos corriendo al campamento!" (N.d.T.: Traducido de la versión en inglés de la autora).

Algunas historias como ésta son parte del folclore local, el cual, a través de la tradición oral, refleja el contexto cultural en que surgieron, se transmitieron y se modificaron. Si bien considero que las experiencias sobrenaturales en sitios arqueológicos forman parte del folclore de los saqueadores, es importante destacar que las leyendas, las creencias y las historias populares que caracterizan a las antiguas ruinas y objetos, no son sólo patrimonio de los que saquean, sino de todas las personas que de alguna manera están en contacto con estos sitios, este entorno natural, y con las actividades socioeconómicas que se dan en los lugares donde ocurren estos eventos (en este caso, las selvas de El Petén). Los saqueadores y los trabajadores forestales son los más susceptibles a estas creencias, sobre todo como consecuencia de su aislamiento transitorio durante las temporadas de trabajo.

Los campamentos *Chicleros* pueden incluir *peteneros* y también picadores de México, Belice y otras partes de Guatemala. Algunos llevan a sus familias, y en los campamentos donde hace falta quien cocine, por lo general contratan mujeres. La vida en los campamentos, aunque es transitoria, lleva aparejada relaciones sociales que pueden transformarse en algo similar a las de una gran familia. Contarse historias al

a plena luz del día durante sus caminatas. En cuanto a los restantes siete, cuatro han oído estas historias aunque no creen en ellas, y tres nunca antes habían escuchado nada de esta leyenda.

final del día, hacer chistes, repetir rumores, y las conversaciones informales sobre las noticias a que tuvieron acceso con sus radios de onda corta, representan experiencias cotidianas después de la jornada de trabajo. El aislamiento sólo se ve interrumpido cuando llegan los arrieros con las provisiones y se llevan el chicle. Si consideramos las funciones de Bascom del folclore,³⁹ los cuentos para divertirse y la validación de la cultura y las creencias podrían ser el factor más importante para que se mantengan vivas las supersticiones locales, y se continúe manteniendo la tradición oral de contar historias entre una población que todavía hoy considera a su entorno como la fuente de sus alimentos, materias primas, y beneficios económicos.

Glosario de Palabras Locales

El siguiente glosario de los términos más comunes pone de relieve una pequeña parte del vocabulario que emplean los trabajadores forestales y los saqueadores de El Petén. Ellos reflejan e ilustran las ideas que tiene la gente sobre los restos precolombinos y cómo clasifican los objetos. Las expresiones locales aparecen escritas en itálica.

Caballo: Término utilizado para describir los montículos pequeños (estructuras pequeñas) con formas alargadas. Nombre que se les ha dado por los bordes ligeramente curvados del montículo, que se asemejan a la grupa de un caballo.

Canasta: Complejo arquitectónico o edificio que contiene varios enterratorios. Según la opinión de los saqueadores, las "*canastas* no son muy frecuentes, pero la excavación de una sola puede asegurar un beneficio de miles de *quetzales*". Por su forma y tamaño, se podría sugerir que estas *canastas* podrían ser edificios de acrópolis o plataformas con enterratorios múltiples.

Caritas: Caras o fragmentos de cabezas de estatuillas cerámicas, por lo general figurillas-silbato o figurillas antropomórficas o zoomórficas sólidas.

Compuesto: Bóveda o cámara, recinto. Una estructura puede tener uno, dos o tres *compuestos*.

Dioses: Un sinónimo de "figuras" o "personajes".

Duende: Espíritu o fantasma con forma de hombrecito, que a veces presenta el cuerpo cubierto por largos cabellos o que usa un gran sombrero negro. Se dice que aparece durante el atardecer o por la noche, y que le gusta molestar a jóvenes con cabellos largos y ojos grandes, o montar a caballos y mulas dentro de los corrales.

³⁹ Para el folclorista William Bascom (1954), las cuatro funciones del folclore son: brindar diversión; validar la cultura justificando las instituciones, creencias y actitudes; la educación; y una forma de aplicar presión social y ejercer control social.

Gobernante: Gran señor, un personaje que aparece representado en vasos cerámicos policromos, de pie o sentado, pero siempre con atavíos profusamente decorados y un tocado. Por lo general, se lo ve sentado en un trono o siendo transportado en un palanquín. La principal característica es que se aparece con sus ayudantes o con visitantes que le rinden homenaje. Lo usan como Sinónimo de *Rey*; véase *Reyes*.

Hebra de pelo: Tiene que ver con las cerámicas Estilo Códice⁴⁰ o las cerámicas Chinos negro-sobre-blanco (Chinos black-over-white),⁴¹ ambas pintadas con delicadas líneas negras y marrones sobre un fondo crema o blanco. Es un término que se usa habitualmente en el área de Carmelita. Lo usan como sinónimo de *línea negra* y *maíz blanco*.

Huaxca: Vasijas cerámicas que no son adecuadas para la venta, debido a que carecen de los atributos artísticos que definen la alta calidad en lo que se refiere a técnicas de manufactura y decoración. También se usa el término en diminutivo (que no necesariamente implica falta de respeto), *huaxquerita*. En otros documentos puede aparecer como *Waxca*.

Huaxquero: Saqueador. El término deriva de Huaxca. En El Petén, este término no se usa tanto como *huechero*. También puede aparecer como *Waxquero*.

Hueche: Armadillo (*Dasyus novemcinctus*); objeto saqueado, abreviatura de *huechero* o saqueador.

Huechero: Saqueador. Nombre que deriva de la palabra maya *huech* o armadillo, un animal que abre agujeros en el suelo, según el saber popular. El nombre, sin embargo, enfatiza el acto de excavar. El resto del proceso se conoce como *huechería*.

Huechería: Término derivado de la palabra *hueche*. Nombre del negocio del saqueo, que abarca el proceso completo del tráfico de arte, desde el saqueo hasta la negociación final.

Indios: Personajes humanos representados en objetos de cerámica pintada. Por lo general se refieren a ellos como *indios pintados*. Véase *personaje*.

⁴⁰ El Estilo-Códice es la tradición distintiva del norte-centro de El Petén durante el Clásico Tardío (ca. 700-830 d.C.). Además de la línea negra-marrón, los artistas de este estilo usaron pintura roja diluida para decorar los jeroglifos, las imágenes especiales, y los bordes. El espacio pictórico disponible se llenaba con glifos, imágenes de dioses, y animales. Se han encontrado talleres donde se fabricaban estas cerámicas alrededor de Nakbé, Pacaya, y El Mirador (Reents-Budet *et al.*, 1993:1-11).

⁴¹ Pertenecientes al Grupo Cerámico de Palmar, los artistas de este estilo nunca diluían la pintura negra, de modo que toda la imaginería fue creada con la misma densidad de slip (una mezcla de arcilla + agua). Al mismo tiempo, grandes porciones de las superficies de estas vasijas quedaban vacías, y se usaban textos glíficos horizontales alrededor de los bordes, o textos en diagonal que cubrían el espacio pictórico. Los espacios vacíos se rellenaban con algunos pocos motivos iconográficos sencillos, como un elemento similar a la flor de lis. Los talleres de este estilo cerámico fueron ubicados en El Petén oriental y en Belice, principalmente en los alrededores de Holmul, Naranjo, La Sufricaya, y Buenavista (Reents-Budet *et al.*, 1993:1-11). Está registrado como BN o "Blanco y Negro" (BW or "Black and White") en The Maya Vase Book de Justin Kerr (Vol. 2, prefacio).

Jade: Gema de calidad, de mineral de silicato perteneciente a la familia de los piroxenos. Tiene dos formas, la jadeíta y la nefrita. Término genérico usado por la población del lugar para referirse a todo tipo de rocas verdosas. La jadeíta es la forma del jade que se ha encontrado con frecuencia en las tumbas de la élite en las tierras bajas de El Petén, por lo general en la forma de collares (cuentas), aretes tallados, hachas, pectorales, orejeras, brazaletes, y todo tipo de ornamentos tallados. Las piedras verdosas y la jadeíta eran algunas de las mercaderías finas que viajaban por toda Mesoamérica a través de las redes de intercambio a larga distancia. (Véase *Jadeite y Muñeco*).

Jadeite: silicato de aluminio de sodio ($\text{NaAlSi}_2\text{O}_6$), una de las formas del jade. Era muy valioso para los mayas precolombinos porque su color verde simbolizaba el agua, la vida (vegetación), y el centro del mundo. Las variedades verdes oscuras a negras verdosas se llaman cloromelanita, y toman su color del hierro. Las fuentes de jadeíta son raras, y se dan únicamente en rocas metamórficas. De las siete fuentes de jadeíta que hay en todo el mundo, sólo tres están en América; la fuente principal para el jade maya está en el Valle del Río Motagua, en Guatemala, y durante los tiempos precolombinos era explotada para intercambio y manufactura. (Véase *Jade y Muñeco*).

Leyenda: Se refiere al texto glífico de las cerámicas, las esculturas o la arquitectura. Se lo usa principalmente para las cerámicas, donde los objetos (vasos, cuencos, platos y otros) pueden presentar distintas categorías de "leyendas".

1. Horizontal: Alrededor del borde de cuencos y vasos, o alrededor de la figura central en los platos. Este tipo de texto es habitualmente la Secuencia Primaria Estándar o SPS (Primary Standard Sequence, PSS).⁴²
2. Vertical: Los textos secundarios que por lo general están escritos frente a las figuras o junto a ellas, y que son los que identifican las escenas y los participantes.
3. *En forma de 7*: Se refiere a los textos secundarios organizados de manera cruciforme o en forma de T, y de cualquier otra manera que permita el espacio disponible. Tiene la misma función que el texto vertical.

Línea negra: Línea negra delgada característica de las cerámicas policromas, estilo Códice y negras sobre crema. Línea de contorno. La usan como sinónimo de *Hebra de pelo y maíz blanco*.

⁴² SPE: Secuencia Primaria Estándar (Primary Standard Sequence, PSS), descubierta originalmente y denominada por Michael D. Coe. Con las investigaciones recientes sobre estos textos (véase Reents-Budet, 1994:109-121) se han logrado descifrar muchos de los glifos, posibilitando identificar las cinco secciones que forman la SPE: 1. Presentación (dedicación y presentación de la vasija); 2. Tratamiento de su superficie (los glifos dicen si la vasija fue pintada, tallada o bendecida con la escritura); 3. Tipo de vasija (el uso de la vasija está identificado como "la vasija para beber de él/ella", "su plato", "su plato trípode", o "su vaso"); 4. Contenidos (los glifos registran los contenidos predeterminados de la vasija, como cacao o atole de maíz); y 5. Cierre (nombres y títulos del dueño o del patrón de la vasija).

Maíz Blanco: Palabra codificada usada habitualmente en el área de Uaxactún y entre los traficantes de la ciudad de Guatemala. Se refiere a las vasijas cerámicas que tienen de fondo pinturas con slip blancas, principalmente cerámicas tipo Estilo Códice y Chinos.

Mancha: Se usa para las cerámicas policromas y se refiere a las pinceladas que dan color tanto a la figura como al fondo, sin respetar los contornos. Figura que carece de una línea de contorno negra. Un objeto con esta característica está considerado de mala calidad.

Muñeco: Se refiere a figurillas sólidas hechas de barro o de diferentes tipos de piedras. El sueño de todos los saqueadores es encontrar un *muñeco de jade*. Se los describe como grandes señores de pie o sentados, con una altura de alrededor de 5 a 12 pulgadas. El folclore los caracteriza como amuletos de la suerte asociados con tumbas ricas (véase *Jade* y *Jadeite*).⁴³

Penacho: Tocado. Se refiere a los tocados realizados con plumas de aves (quetzal, guacamayos, loros) y otros materiales como las palmas.

Personaje: Figura o personaje. Se refiere principalmente a personajes humanos o de dioses, no a animales. Otros sinónimos usados son *indios* o *reyes*.

Personaje con arte: Estos son personajes que aparecen en plena acción, como puede ser una figura de pie con movimiento de brazos, un gran señor sentado recibiendo ofrendas u homenajes; también figuras de rodillas frente al gran señor o a sus espaldas; bailarines y otras.

Pito: Esta categoría también incluye los silbatos con figuras antropomórficas o animales y las ocarinas. Es sinónimo de *Silbato*.

Plantel: Área despejada plana. Plaza rodeada de edificios.

Plato: Por lo general tiene una base anular.

Plato ceremonial: Es el término local que se usa para identificar los platos trípodes finamente manufacturados. Los platos Policromos.⁴⁴ o Chinos negro-sobre-crema (Chino black-on-cream) (con o sin agujero en el fondo) son los principales objetos pertenecientes a esta categoría.

Reinado: Este término implica una idea sutil de los reinos medievales europeos (populares por los cuentos de hadas) con reyes, princesas y palacios. Se refiere al sitio

⁴³ El sueño de la "figura de jade" probablemente está influenciado por el descubrimiento de los vasos con tapa de mosaicos de jade que se encontraron en Tikal y se exhibieron en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología, en la ciudad de Guatemala. Las manijas de las tapas de estos vasos son cabezas antropomórficas con peinados sofisticados y adornos.

⁴⁴ Vasijas cerámicas que están pintadas de varios colores; los colores pueden haberse aplicado antes o después de la cocción, o la pintura puede haberse aplicado sobre una delgada capa de estuco (yeso) antes de la cocción.

arqueológico donde los montículos o estructuras sobrepasan los 20 pies de altura y cuentan con varios grupos arquitectónicos. Si un sitio o un complejo tiene montículos más pequeños, está considerado habitualmente como un súbdito de un "reino" más importante.

Reyes: Personajes retratados en objetos de cerámica policroma, de pie o sentados, pero luciendo todas sus galas y tocados. La misma idea que se quiere expresar con *indios pintados*. Véase *Personaje*. Es sinónimo de *Gobernante*.

Ruina (s): Sitio o montículo arqueológico. En El Petén, la mayoría de ellos han sido cubiertos por la selva.

Saque: Excavación o agujero que practican los saqueadores en una estructura o montículo. Las trincheras que cortan las estructuras también entran en esta categoría.

Tiempos: Hileras o registros de personajes o escenas. Algunos vasos o cuencos tienen sus superficies horizontalmente divididas, o representan figuras distribuidas en los niveles superiores o inferiores. Los vasos con estas características por lo general presentan dos hileras.

Tocado: Adorno para la cabeza hecho de tela blanca o decorada, similar a los turbantes. También se refieren a los tocados de plumas.

Vasija: Usualmente se refiere a cuencos cerámicos o cuencos con tapa, o recipientes cerámicos con formas tridimensionales.

Vaso: Puede ser cilíndrico, con forma de barril, o cuadrado.

Vaso Ceremonial: Identifica al vaso de cerámica que tiene pinturas de deidades o personajes antropomórficos (en acción), y textos glíficos. Por lo general se trata de cerámicas policromas o vasos negro-sobre-blanco, con una decoración y manufactura de alta calidad.

Vaso Mudo: Es el vaso que carece de textos glíficos que puedan "hablar" sobre la pieza o sobre los personajes representados.

Waxca: Véase *Huaxca*.

Qué Conocimientos Tienen los Lugareños Sobre el Arte y la Historia Mayas

Los conocimientos a nivel local sobre los restos precolombinos no se limitan sólo a la arquitectura, sino que también incluyen los objetos que forman parte de la cultura material. Es un hecho importante que casi toda la población de Guatemala vive en sitios y centros arqueológicos, o en sus adyacencias. Si las personas están al tanto de

esos restos, no los entienden como que forman parte de la historia de la nación y de la cultura precolombina. En las tierras altas, por ejemplo, las personas que se dedican a la agricultura son las que más fácilmente encuentran objetos precolombinos. Las cerámicas son identificadas como objetos que los ancestros (o *los antiguos*) dejaron abandonados. Otros elementos, como las cuentas de jade o las hojas de obsidiana, son puestos en altares y los sanadores locales los usan para la adivinación.⁴⁵

En la costa del Pacífico de Guatemala, donde hay grandes extensiones de tierra en las que se planta algodón o caña de azúcar, o hay ranchos ganaderos, se dan otros fenómenos interesantes. Algunas de las *fincas* tienen grandes monumentos precolombinos, que todavía son visitados por peregrinos del lugar y foráneos, que queman copal y les hacen ofrendas a las figuras.⁴⁶ Estas esculturas de piedra basáltica por lo general están talladas con formas humanas o de animales. En muchos casos, un hollín negro cubre las superficies, debido a los humos densos de las quemaduras rituales, y ni los propietarios de esas tierras ni el IDAEH han podido trasladar, al menos a algunas de ellas, a lugares más seguros, debido a la importancia que revisten en los rituales locales.⁴⁷

Desafortunadamente, en las tierras altas y en la costa del Pacífico, casi todos los sitios se encuentran debajo de importantes asentamientos humanos y áreas agrícolas. El saqueo es un problema, debido a la presencia de los trabajadores (muchos de ellos son inmigrantes de otros departamentos), que se ocupan de las cosechas y de la agricultura extensiva. También, hay una gran demanda de objetos de esta región por parte de coleccionistas privados, que más de una vez son los mismos propietarios de estas *fincas*. (Bové, 1996).

En El Petén, por el contrario, los habitantes están más enterados de la existencia de sitios arqueológicos y montículos, que son más fácilmente detectables porque las estructuras fueron construidas con bloques de piedra caliza, y no con ladrillos de adobe. Por otro lado, grandes extensiones de territorio en El Petén (sobre todos las áreas de más al norte), no están ocupadas con asentamientos permanentes o no han sido atravesadas por redes de autopistas, lo que las protege un poco más de la devastadora destrucción.

La población de hoy en día categoriza a los objetos según su propio contexto cultural y sus creencias. Los lugareños de las áreas rurales clasifican los restos arqueológicos

⁴⁵ Esto se observó en la casa de un sanador de San Antonio Palopó (Lago Atitlán), Sololá. Según él, los objetos de obsidiana (claramente precolombinos), le fueron dejados a él por el Señor del Trueno, después de un día de lluvia. Efectivamente, el nombre común de la obsidiana es *piedra de rayo*, y, sólo como una coincidencia, se la puede encontrar fácilmente después que la lluvia deslava montículos y laderas.

⁴⁶ El copal es un incienso que se hace con la resina del árbol de copal (*Protium copal*), y que está en uso desde los tiempos precolombinos. Entre otras ofrendas más modernas hay velas que se igualan con sus colores a los puntos cardinales (rojas, negras, blancas y amarillas), licor y barras de chocolate, que semejan el cacao sagrado (*Theobroma cacao*), y que en la antigüedad era consumido como un alimento sagrado.

⁴⁷ Las piedras esculpidas más conocidas están ubicadas en *fincas* de Santa Lucía Cotzumalhuapa y La Democracia (departamento de Escuintla).

según su naturaleza, forma, material y decoración. Por ejemplo, es común escuchar que todas las vasijas cerámicas con base redonda se definen como ollas, y las cuentas o conchas que se encuentran en un mismo lugar se definen como collares. Los sitios arqueológicos, con estructuras altas y edificios piramidales, se conocen comúnmente como *reinados*. Sobre todo entre los trabajadores forestales, los sitios menores con grupos arquitectónicos más pequeños, son considerados a menudo como parte de un reinado cercano, o subordinados a éste. Esta relación de tamaño entre los sitios ha sido deducida empíricamente por su experiencia en el campo.

Las investigaciones a largo plazo y los recientes hallazgos arqueológicos y epigráficos, han puesto de manifiesto que las ciudades mayas tenían fuertes interrelaciones sociopolíticas a través del intercambio comercial, los matrimonios, las alianzas, las guerras, y los eventos sociales. Gracias al estudio del arte maya y de la escritura glífica (con mucha frecuencia efectuado sobre objetos saqueados), ha sido posible determinar la importancia de los eventos rituales en ciertos sitios, y la asistencia de gobernantes de otros sitios en estas ocasiones.

Inclusive, es interesante escuchar cómo los *chicleros* sugieren, a través de la observación directa y los recorridos que realizan en la selva, la manera como los sitios podían haber estado subordinados a otro sitio poderoso, en base a sus dimensiones y a las distancias que los separaban. Don Matías Velásquez (un *arriero* que cabalga ida y vuelta desde los campamentos hasta el almacén central con provisiones y *chicle*), me explicaba su teoría de cómo El Infiernón (hoy Naactún), Río Azul y hasta Tikal, eran reinos que a pesar de su grandeza, debían haber sido súbditos de un reino más importante "del otro lado", llamado Calakmul (Campeche, México). Curiosamente, hasta esa fecha no había tenido oportunidad de leer o enterarse de oídas de los últimos descubrimientos sobre los estados mayas y sus relaciones. Arqueólogos y epigrafistas ya han realizado estudios específicos sobre Calakmul, que ha sido entendida como una superpotencia. El dominio de Calakmul sobre las tierras bajas mayas se ha deducido de las inscripciones talladas en estelas y edificios, que registran el intercambio diplomático y económico de los sitios del área (Martin y Grube, 1995:44-45).⁴⁸

Clasificación Local de los Restos Precolombinos

La población local adjudica a los restos precolombinos un "valor" que depende de si éstos entran en la categoría de "objetos transportables", o en la categoría de "esculturas y arquitectura". En primer lugar es importante aclarar el concepto de la palabra "valor", que en el caso que nos ocupa tiene tres significados:

1. Grado de utilidad que tienen los objetos a fin de satisfacer necesidades o proveer bienestar.

⁴⁸ De acuerdo con estos estudios, los sitios que tenían una relación más directa con Calakmul a través de visitas de la realeza, el intercambio diplomático, las alianzas matrimoniales, o las guerras, son: Piedras Negras, El Perú, Yaxchilán, Dos Pilas, Cancuén, Naranjo y Caracol. Tikal y Palenque sólo estaban relacionadas con Calakmul a través de conflictos armados (Martin y Grube, 1995:45).

2. Calidad de los objetos que, para llegar a poseerlos, requieren la entrega, a cambio, de ciertas cantidades de dinero o algo de valor similar.
3. Significación o importancia de un objeto o de una acción representada en el mismo..

Según las personas que fueron entrevistadas para este estudio, a los restos precolombinos se les adjudican dos tipos de "valor"; la significación que un objeto o sitio tiene para ellos; y el valor monetario concreto de un objeto. La importancia de un objeto/sitio nunca tiene que ver con el papel que jugó como parte de la historia de la nación y la cultura actual; sólo se lo valora si aporta algún tipo de beneficio al individuo o a la comunidad.



Figura 10. Diferentes estilos de cerámicas que los chicleros traen de la selva. Ahora están expuestos al público. (Biotopos Dos Lagunas y colecciones de Uaxactún.)

A los objetos transportables los lugareños los reconocen como cosas que otras gentes antes que ellos usaron. La función básica de las cerámicas, las figurillas y los ornamentos son fáciles de determinar por las formas y durezas del material. Sin embargo, los detalles que tienen que ver con su uso (doméstico, ceremonial, funerario) y las tecnologías de fabricación, por lo general se desconocen o resultan confusas. Al mismo tiempo, surgen diferencias que dependen de las situaciones socioeconómicas y culturales de los observadores. Los coleccionistas van a prestar más atención a la decoración artística (y tal vez a la importancia histórica); los saqueadores se van a concentrar en el tamaño de los objetos, en su decoración y estado general; mientras que los demás los van a rehusar según su mejor saber y entender.

Para los objetos transportables, desafortunadamente, el valor económico es lo más importante porque la comercialización directa puede generar dinero, si es que hay una demanda. Consultados sobre cuáles objetos son los más "valiosos" y cuál sería su orden de importancia, del más valioso al menos valioso, varios informantes estuvieron

de acuerdo en que la lista podría clasificarse como sigue (la decisión final depende del objeto en particular):

1. Las piezas de jade y dioritas: a fin de que se las considere de algún valor, los objetos deben evidenciar técnicas de manufactura delicadas o sobresalientes. Las figurillas de jade y las máscaras siempre están a la cabeza de la lista de favoritas. Otros objetos de gran valor son las cuentas redondas, las cuentas talladas tubulares, las orejeras y los mosaicos. La jadeíta con una coloración verde-manzana es la más solicitada, al igual que las dioritas brillantes negras. Si la jadeíta presenta manchas marrones o blancas, es de mala calidad.
2. Las vasijas cerámicas y los recipientes: incluyen cerámicas Policromas, de Estilo Códice,⁴⁹ y vasijas negras-sobre crema.⁵⁰ También hay una preferencia por ciertas formas, pero, una vez más, todo depende de su decoración. En un orden de las más importantes a las menos importantes, están: los vasos; los cuencos, como así también los que tienen tapas tridimensionales; y en último lugar, los platos. Hay varias características que son muy buscadas, y que en esencia son las siguientes:
 - a. Uno o más personajes pintados: el valor económico de la vasija depende de la cantidad de figuras pintadas, la ambientación (palacio y trono, por ejemplo), y el movimiento o acción que están desplegando. Si hay acción, el precio sube.
 - b. Figuras de pie (a las que se les da un precio en forma individual). Si hay diferentes figuras, el precio de la vasija es el producto de la multiplicación del precio de cada figura por la cantidad de figuras. Si el vendedor o comprador cree, por ejemplo, que tres de las figuras son el mismo personaje o pertenecen a la misma categoría, entonces son tres por el precio de una.
 - c. Movimiento de las figuras: el tipo de movimiento que muestra la vasija es sumamente importante, como se verá en los siguientes casos:
 - i. Los personajes cabalgando sobre animales (ciervos, pecaríes), escenas con el monstruo serpiente o los jugadores de pelota, con movimientos de plena acción, son los más valiosos, dependiendo de si el objeto tiene pintura policroma o negra-sobre-blanca.
 - ii. Un gran gobernante sentado y con sus brazos en movimiento: el movimiento o la acción de los brazos es muy significativa y

⁴⁹ Las formas características de las vasijas Estilo Códice incluyen fuentes de paredes bajas y acampanadas; cuencos y platos con paredes evertidas; y vasos y cuencos con paredes verticales, divergentes o acampanadas (negros, blancos, rosados, azules, verdes, rojos) (Reents-Budet *et al.*, 1993:1:11).

⁵⁰ Estas cerámicas del este de El Petén incluyen vasos cilíndricos altos con paredes verticales, cuencos y platos con paredes más altas que las que se observan en los estilos Códice; y fuentes trípode con paredes altas y acampanadas.

altamente valiosa. Aquí se incluyen gobernantes sentados en tronos que hablan con otros nobles de menor categoría, y también gobernantes o deidades que emergen de caparazones de tortuga.

- iii. Las figuras que danzan: el bailarín es el menos valioso de los personajes "en movimiento", a menos que aparezca asociado con otro personaje, o que tenga un nivel artístico extraordinario. El precio del objeto depende en mayor medida de la pintura y la presencia de glifos.

Sin embargo, los objetos con textos glíficos son muy valiosos porque significan que el vaso "no está mudo". Incluyen los textos alrededor de los bordes de vasos y cuencos, y los glifos de los platos. Los textos secundarios cruciformes o en forma de T son de altísimo valor, por su asociación con las figuras.

3. Las figurillas de cerámica (completas): incluyen las figurillas-silbato, y las figurillas sólidas y huecas. Su valor depende de la decoración (la presencia de incisiones, pintura, ornamentación aplicada), y la forma de la figura, a saber:
 - a. Personajes humanos activos: gobernantes y guerreros con todas sus galas (mejor si son policromas).
 - b. Personajes humanos: en acción o no, hombres y mujeres vestidos con sus ropas cotidianas o con galas reales; mejor si están pintados y usan tocados, collares, sandalias, capas, taparrabos, túnicas, etc.
 - c. Figuras de animales: los más comunes son los pavos o huajolotes, los pecaríes, los búhos, los perros, los loros y los conejos.

Los objetos (ornamentales) de concha y hueso son los menos valiosos entre los objetos vendibles, a menos que sean de un "arte" extraordinario, en cuyo caso pueden trepar en la lista. Los objetos incluidos en esta categoría son: los brazaletes, las cuentas de brazaletes y ajorcas, los pectorales, las cucharas, los huesos tallados, etc.

4. Arquitectura y escultura: desafortunadamente, las esculturas, como por ejemplo las estelas, los paneles tallados, y las estatuas, son considerados valiosos en caso que sea posible traficarlos. A veces éstas son mutiladas para obtener las partes específicas por las que hay una mayor demanda (como los glifos tallados o partes del personaje principal), o cortadas en trozos para poderlas transportar hasta su destino, donde son nuevamente ensambladas. Actualmente, los sitios arqueológicos son considerados valiosos ya sea porque pueden atraer turistas (y beneficiar a personas que pueden desempeñarse como guías u ofrecer otros servicios) o porque pueden ser saqueados.

Reutilización Local de los Objetos Arqueológicos

Si bien vender para obtener ganancias es muy importante, no todos los objetos precolombinos deben ser vendidos para que resulten de valor para la gente que los vuelve a utilizar. Esto es más evidente en el caso de las cerámicas, los morteros o *metates*, y las estelas que no tienen ninguna talla visible y llamativa. En la selva, todo aquello que pueda usarse es considerado valioso. Las actividades de saqueo destruyen la información que podría obtenerse sobre la función de estos objetos y su contexto cultural, y tal vez aportar nuevos puntos de vista sobre la historia maya y el desarrollo de la tecnología. Sin embargo, su función no queda en el olvido, gracias a la importancia que algunos de estos objetos tienen para los habitantes actuales. Los objetos y sus funciones se categorizan de acuerdo a cómo se los percibe, en el escenario cultural de las gentes del momento actual y de la similitud formal entre los artefactos precolombinos y los utensilios modernos o tradicionales.

La reutilización más común de las antigüedades se da con el uso de las cerámicas. Las vasijas que no fueron vendidas comienzan una vida nueva en los campamentos *chicleros* como contenedores de todo tipo de cosas, desde bolígrafos a banditas de hule. Pero quienes más se benefician de las cerámicas abandonadas son las mujeres, que las usan con frecuencia en sus cocinas para guardar harina, huevos, sal, sopas deshidratadas, especias, chiles, y pasta de maíz para las comidas tradicionales.

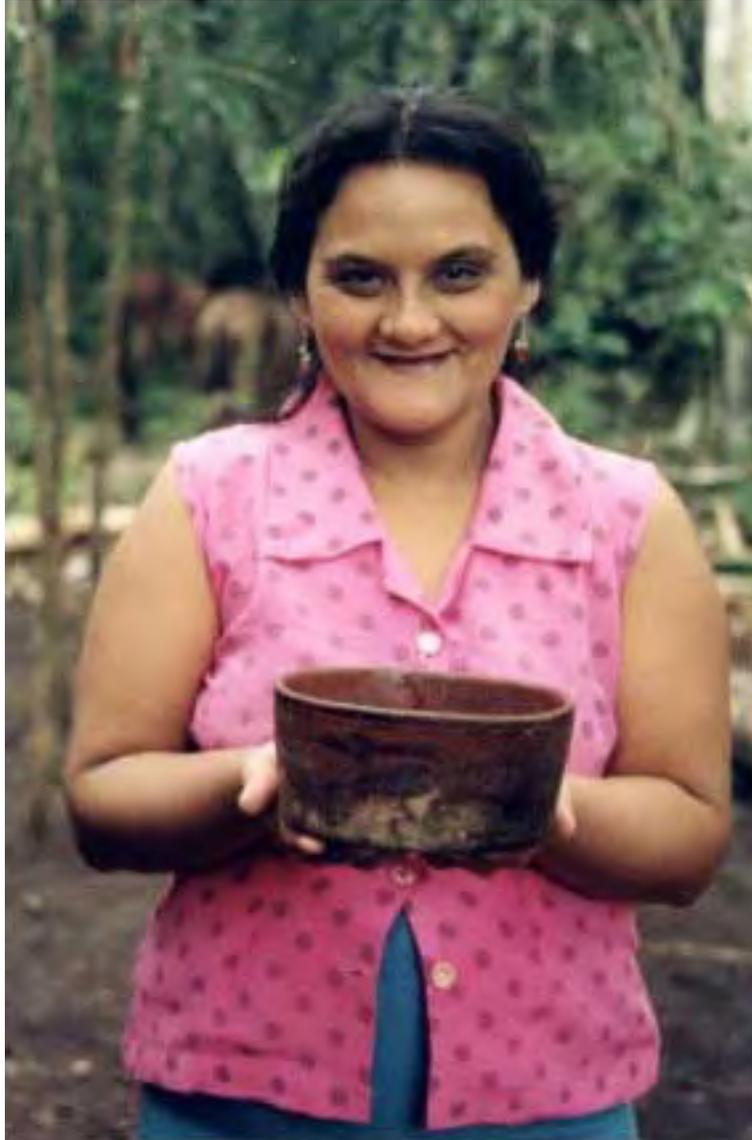


Figura 11. Felicita Barrera, una cocinera del campamento La Toronja, con el cuenco que usa para guardar tortillas.

Las cerámicas están casi siempre presentes en las cocinas de todas las casas de la aldea y en los campamentos *chicleros*. Comer de una fuente o un cuenco precolombinos no es nada extraño, porque sus formas son una clara demostración de que fueron hechos por los mayas para guardar alimentos. Los vasos son los menos usados por su tamaño (alrededor de 8 a 13 pulgadas de altura) y el material con que están hechos, que es más pesado que los vasos y tazas modernos. Las cerámicas también se usan para guardar agua, cuando sus formas son redondeadas y tienen un cuello angosto (ampliamente conocidas como *tinajas*), o para verter agua si son angostas y fáciles de manipular.



Figura 12. Cuenco utilizado para verter agua en la "lavadora de platos" del campamento. (Los Pichos)

Es en las cocinas donde los objetos precolombinos son más necesarios, y por lo tanto se los usa y se los cuida eficazmente. Casi todas las mujeres que dieron su opinión sobre la calidad de estos elementos, explicaron que a ellas les gustan porque vienen en diferentes estilos, son más originales porque ya no se los fabrica, y no cuestan nada. Los accidentes caseros pueden ocurrir si las vasijas no se usan apropiadamente, puesto que una olla que explota puede lastimar a quien la esté utilizando y hacer que se desparrame la comida, si se la pone sobre el fuego sin antes haberla "curado".⁵¹ Este proceso consiste en poner agua tibia en la vasija para llevarla gradualmente al punto de hervor. En algunos casos, se le echa adentro agua mezclada con *masa* (de maíz o granos molidos de maíz).

Sin embargo, no todos los objetos están a salvo de su destrucción. En una oportunidad, una mujer de Uaxactún encontró una pequeña vasija trípode cuando volvía de la *aguada*, adonde había ido a buscar agua. La lavó y la puso sobre la mesa de la cocina para guardar en ella sus chiles picantes. Un día, la Guardia de Hacienda fue a la aldea a revisar algunas casas en las que se suponía había objetos para el tráfico ilegal. Ella se asustó tanto que tomó la vasija, corrió hacia el fondo de la casa, y la rompió. Los guardias no andaban tras de ella, ni tampoco su casa iba a ser revisada, pero desde entonces tiene terror a tener algo precolombino en su hogar. Pero entretanto, su bonita fuente de chiles quedó destruida para siempre. En otros casos, los niños usan las cerámicas abandonadas para practicar con sus hondas, haciendo blanco en ellas

⁵¹ Carlos Catalán, un *chiclero* y guía turístico de Carmelita, recordó una conferencia en la que yo dije que una de las funciones principales de la cerámica era la de guardar alimentos. Una vez, mientras acompañaba a unos turistas por El Mirador, valientemente levantó una vasija abandonada y decidió hacerles una demostración de cómo cocinaba sus frijoles en un cuenco precolombino. Para su sorpresa, la marmita explotó, y su cena desapareció.

desde una cierta distancia para así probar su buena puntería (que más adelante habrá de serles útil para cazar).

Los restos precolombinos también pueden representar elementos importantes para realizar diversas tareas domésticas. Los morteros, por ejemplo, se siguen usando de la manera tradicional, de modo que usar uno antiguo no es muy diferente o inusual. La mayoría de las mujeres dijeron que a ellas les gustaban los *metates* porque duran para siempre y se los puede encontrar de diferentes formas (trípodes y planos, curvos y poco profundos, curvos y profundos, etc.) y que pueden usarse para distintos propósitos, desde moler café a emplearlos como bateas para dar de beber a los animales.

Sin embargo, la necesidad es la madre de la inventiva y la originalidad, como puede verse en las siguientes ilustraciones, que muestran otras reutilizaciones ampliamente practicadas de artefactos culturales. Por ejemplo, muchas estelas que no estaban talladas o que estaban demasiado erosionadas como para que las gentes del lugar les adjudicaran alguna importancia, resultaron útiles como material para la construcción. La forma plana y el gran tamaño determinaron su función. La forma de losa de la estela hace de ella una favorita para construir hornos, superficies para lavar, fogones, y los antiguos *metates* de piedra caliza se usan para lavar la ropa.



Figura 13. Estela rota cortada en pedazos para construir un fogón donde cocinar chicle. Las estelas se reusan frecuentemente para construir otras instalaciones, mayormente por sus formas de losas listas para usar. (Campamento El Suspiro, abandonado en agosto de 1996.)

Destrucción vs. Conservación: ¿Qué Opciones hay?

La protección y conservación de los sitios de Guatemala constituyen la mayor preocupación del IDAEH⁵² y del mundo arqueológico. Sin embargo, la falta de recursos y la necesidad de que el gobierno aporte soluciones urgentes a otros aspectos del bienestar social (salud, educación, caminos, etc.), deja a las actividades culturales al final de la lista de prioridades.

Legalmente, la administración de los sitios arqueológicos y de los parques nacionales es compartida por el IDAEH y el CONAP, debido a la existencia de algunos Parques Nacionales que albergan tanto reservas naturales como importantes restos arqueológicos, como ocurre con el Parque Nacional Tikal, el Parque Nacional El Mirador, y el Parque Nacional Río Azul. Sin embargo, casi todos los sitios del país están únicamente protegidos por el IDAEH. Lamentablemente, la herencia cultural no ha recibido el apoyo necesario ni por parte de las autoridades ni de ninguna otra institución. Hasta hace pocos años, sólo dos entidades privadas, la Asociación Tikal⁵³ y la Fundación del Banco G & T (un banco privado de Guatemala), han otorgado fondos para realizar estudios y otras actividades relacionadas con la promoción del pasado cultural. G & T no hace mucho comenzó a patrocinar buena parte de la remodelación de las nuevas exposiciones del Museo Nacional de Arqueología y Etnología, que serán de gran utilidad para la población estudiantil, los visitantes y los investigadores.

De los aproximadamente 1.400 sitios arqueológicos de Guatemala, sólo Tikal está debidamente atendido porque su imagen se promociona como la atracción más importante para el turismo internacional. El sólo hecho de mostrar el Templo I y su Gran Plaza es suficiente para que la gente piense que Tikal es el Mundo Maya, y no sólo una parte de éste. Uaxactún, un sitio cercano que se encuentra a 25 km al norte de Tikal, no recibe el más mínimo apoyo del INGUAT o del IDAEH.⁵⁴ A El Mirador y El Perú sólo pueden llegar los viajeros amantes de la aventura, quienes para organizar sus viajes pueden ponerse en contacto con las comunidades que brindan servicios

⁵² El IDAEH fue creado el 23 de febrero de 1946, para "mejorar la organización y administración de los museos, coordinar las dependencias que controlan el patrimonio arqueológico, comenzar y promover los estudios etnográficos y folclóricos, al igual que para intensificar la investigación histórica..." (Siller, 1992:53). Creado primeramente bajo la jurisdicción del Ministerio de Educación, hoy cae en el ámbito del Ministerio de Cultura y Deportes.

⁵³ La Asociación Tikal es una organización privada que durante algunos años ha patrocinado parte del Simposio Anual de Arqueología en Guatemala (organizado por el Museo Nacional de Arqueología y Etnología); promueve conferencias y tours relacionados con la arqueología, y aporta ayuda económica a los estudiantes de arqueología para investigación y publicaciones. Además del Museo Popol Vuh y CIRMA, la Asociación Tikal cuenta con una extensa biblioteca sobre arqueología y arte maya.

⁵⁴ La Oficina de Registros del IDAEH hizo aportes mínimos en fondos y orientación para la creación de la primera colección privada de objetos precolombinos de El Petén. La colección, hoy abierta al público, puede llegar a ser un buen complemento del sitio arqueológico que rodea a la aldea.

turísticos (Carmelita y Centro Campesino, respectivamente), o con el PROPETEN/CI.⁵⁵ Afortunadamente, las organizaciones no gubernamentales que están promoviendo el ecoturismo como PROPETEN/CI, ARCAS, TNC y otras, compensan en parte la falta de educación cultural proporcionando entrenamiento e información básica sobre la arqueología a los guías locales.

La educación medio ambientalista se da en su mayor parte en El Petén, en la ciudad de Guatemala, y en algunas comunidades más pequeñas. Aún cuando esa región a veces es considerada como la cuna de la civilización maya, no existe un sólo proyecto de educación cultural en El Petén.⁵⁶ La oficina local del IDAEH no es más que una dependencia burocrática que carece de la capacidad de desarrollar sus propios programas para llegar a las comunidades. A los arqueólogos y a sus proyectos de excavación no se les solicita la creación de un programa especial de educación como parte del trabajo que realizan en el área.

La población local ha obtenido sus conocimientos sobre los antiguos mayas de distintas maneras. Los grupos que más saben sobre los sitios físicos son obviamente los que han estado en contacto directo y constante con objetos precolombinos. Pueden ser saqueadores formales y ocasionales, o trabajadores entrenados del IDAEH en los sitios arqueológicos más importantes. También hay estudiantes de arqueología y guías turísticos, que pueden obtener y difundir una escasa información actualizada, pero la mayor parte del conocimiento adquirido por los estudiantes peteneros está limitada a las lecciones de sus maestros, sus experiencias de campo, y unos pocos artículos y textos editados en español.

En lugares como El Petén, un gran número de individuos que son contratados por los proyectos arqueológicos para trabajar como cavadores, han estado involucrados con el saqueo, de una forma y otra. Este tema ya ha sido tratado por otros autores y admitido por los arqueólogos, quienes, aunque están al tanto de la situación, no pueden hacer mucho al respecto. Las excavaciones científicas pueden extenderse desde unas pocas semanas hasta varios años, y representan un beneficio económico para la aldea entera, en la forma de nuevos trabajos y la posibilidad del turismo. Estas oportunidades laborales dan lugar a otras ventajas económicas de las que puede participar la población local y obtener ingresos adicionales. Pero, si bien las excavaciones y los estudios arqueológicos le proporcionan a estas personas una nueva forma de vida, éstos no duran para siempre. En El Petén, el período de excavación habitualmente se da durante la estación seca, de febrero a principios de mayo; el resto del año, los

⁵⁵ PROPETEN/CI está poniendo en marcha proyectos para el uso sustentable de recursos, para emprendimientos comunitarios y para ecoturismo, proporcionando entrenamiento especial, orientación comercial y financiamiento a la población local. La Ruta Mirador (por El Mirador) y la Ruta Guacamaya (o Macaw Trail, que incluye El Perú), son dos de los más importantes proyectos de ecoturismo donde la administración y la prestación de servicios corren por cuenta de la comunidad.

⁵⁶ Petencito, el zoológico regional de El Petén, está actualmente desarrollando un plan en el que se tendrá más en cuenta al público, y que incluirá la mejora en servicios como la interpretación de idiomas, la educación medio ambiental, la conservación y la recreación. También se incluirán aspectos culturales tales como la relación de los mayas con la naturaleza.

hombres que cavan en estos proyectos deben retomar su trabajo de recolección de *xate, chicle, pimientos*.

A quienes excavan en los proyectos arqueológicos se los contrata por lo general en las aldeas cercanas. Al contrario que en otras regiones del país, los trabajadores peteneros contratados para trabajar en un proyecto suelen tener más experiencia en el campo que los arqueólogos a cargo. El arqueólogo profesional lo sabe. Los trabajadores aprenden la metodología científica y a menudo descubren evidencias valiosas, al tiempo que le dan protección al sitio. Al mismo tiempo, aprenden técnicas básicas de conservación para los objetos.

El aprender cómo interpretar sus hallazgos o por lo menos saber qué es lo que están buscando y por qué esto es tan importante, no suele formar parte del conocimiento que adquieren como empleados de un proyecto científico. Son muy pocos los arqueólogos que transmiten a su equipos de trabajo este tipo de información. La investigación arqueológica se limita a la excavación, la interpretación de los datos, la restauración y la publicación de informes técnicos. Nadie, hasta donde se sabe, hace partícipe a la comunidad de la información obtenida en el mismo terreno donde los lugareños viven y trabajan.

En consecuencia, cuando un proyecto arqueológico termina la investigación de la excavación algunos años más tarde, deja el lugar sin aportarle a la población local una actividad sustentable como producto de sus muchos años de investigación. Legalmente, las comunidades no pueden participar en el gerenciamiento, la protección y los beneficios directos del turismo de los sitios arqueológicos junto a los cuales viven. De manera que tan pronto como el sitio es descubierto, investigado, y su historia casi decodificada, queda prácticamente abandonado una vez más, sin ningún programa de información en curso.⁵⁷

Una excepción notable a lo anterior la representan Norberto Tesucún y Neria Herrera, dos personas del lugar que aportaron información básica sobre su herencia precolombina a la población estudiantil de El Petén. El señor Tesucún es actualmente Coordinador del Museo para las Colecciones Precolombinas de Tikal, mientras que Neria Herrera, una maestra de Uaxactún, es la guardiana legal de la primera colección privada de El Petén que está abierta al público.

El señor Tesucún es un ejemplo en cuanto a la utilización de gente del lugar con entrenamiento. Como trabajador de las excavaciones que llevó a cabo el Proyecto Tikal de la Universidad de Pennsylvania (ca. 1958), "Don Beto" estuvo involucrado en varios descubrimientos ocurridos en el corazón del sitio. Tiempo después pasó a formar parte del personal estable, y se desempeñó en diferentes departamentos. Como Coordinador del Museo, ha dado conferencias y ha llevado de gira a los niños de las escuelas de El

⁵⁷ Casos como éste son frecuentes en el área maya. Uaxactún todavía sigue siendo saqueado, al igual que las áreas que circundan a Nakbé y la región de Petexbatún, al norte y sudoeste de El Petén. Un caso bien conocido es el de Aguateca, que ha sido saqueado varias veces por hombres armados, y sus estelas cortadas con sierras. Nada pudo hacer el guardia del IDAEH con su machete, única arma de que disponía.

Petén. Sin embargo, no hay recursos para proporcionarle materiales didácticos e instalaciones adecuadas.



Figura 14. Norberto Tesucún, el coordinador del museo de las Colecciones Precolombinas de Tikal y el Museo Sylvanus G. Morley, Tikal, sosteniendo una estatuilla de jade que representa un jaguar durmiente, cuando el objeto fuera devuelto después de una exposición internacional.

Sorprendentemente, en El Petén no hay más que una colección registrada, que se encuentra en Uaxactún. Neria Herrera, una maestra de escuela, juntó todos los objetos que iban encontrando los niños de la escuela y sus padres en la selva (o que quizás éstos mismos habían saqueado). Estos objetos no era lo suficientemente buenos como para venderlos, de modo que se los entregaron como regalo. Durante varios años mantuvo estos objetos escondidos por temor a ser atrapada y enviada a prisión. En 1995, finalmente se atrevió a pedir asesoramiento, y ahora su colección está abierta al público, y tanto los turistas, como las escuelas de *peteneros* y los lugareños pueden ir y ver libremente los objetos.

El doctor Juan Antonio Valdés y el doctor Nikolai Grube son dos eruditos que han contribuido con la pequeña exposición con etiquetas, artículos y conservación. Hoy en día cuenta con más de 200 objetos de cerámica, hueso, concha, pedernal, y piedra caliza. El propósito de ella fue brindar educación cultural por medio de la interpretación de artefactos culturales que pueden identificarse fácilmente por analogía con los utensilios de nuestros días.



Figura 15a. Vista de la Colección Uaxactún, en Posada Campamento El Chiclero.



Figura 15b. Vista de la Colección Uaxactún, en Posada Campamento El Chiclero.

Educación Cultural en Guatemala

La educación cultural debería ser prioritaria, si lo que se busca es mitigar, en el futuro, la destrucción ya ocurrida. Esta destrucción no se manifiesta únicamente con los saqueos, sino también a través de la destrucción de sitios, debida a la actividades agrícolas y/o de la construcción. El Petén padece este problema, sobre todo alrededor de los lagos del área central, que estuvieron densamente poblados en épocas precolombinas. Hoy, algunos pueblos rodean a los lagos Petén Itzá, Yaxhá, Macanché, Quexil, y Petenxil, entre otros. Los pueblos de San Miguel, San José, San Andrés, Santa Elena, San Benito, y hasta la ciudad capital de Flores, están literalmente asentados sobre montículos. En San Miguel éstos pueden llegar a los diez pies de altura. A menudo, los pobladores encuentran objetos mientras hacen excavaciones destinadas a la construcción.

En Flores, por ejemplo, la iglesia católica se construyó, en la década del 1700, sobre restos precolombinos, en el punto más alto de la isla. Años después, mientras se instalaba el sistema de drenaje por debajo de la iglesia (en la década de 1980), se encontraron dos estelas enterradas bajo sus cimientos. Los habitantes de la isla, al igual que el resto de la población de El Petén, están al tanto de estos acontecimientos pero prefieren no notificárselos al IDAEH por temor a que les confisquen sus tierras o a que les obliguen a abandonar sus hogares. En este momento, durante los procedimientos de legalización de la tierra que se vienen cumplimentando, algunas propiedades que cuentan con montículos y otros elementos arqueológicos están siendo

aplanadas o alisadas con bulldozers para asegurar la propiedad de la tierra.⁵⁸ Por otro lado, la gente ha recuperado una gran variedad de objetos que han guardado en sus hogares como decoración, en pequeñas colecciones privadas, a las que sólo tienen acceso los amigos íntimos de la familia.

Las plantaciones ubicadas en el pedemonte costero tienen sitios muy importantes en sus propiedades, mientras que a diario, pueblos y aldeas destruyen lo que queda en las tierras altas con los trabajos de labranza. Las tierras altas, con sus fértiles suelos volcánicos y sus diferentes altitudes, son ricas en ocupación arqueológica. Parte de la ciudad de Guatemala, por otro lado, está ubicada en lo alto de Kaminaljuyú, uno de los centros mesoamericanos más importantes de los períodos Preclásico Tardío (300 a.C. - 250 d.C.) y Clásico Temprano (250-600 d.C.). La construcción de modernas áreas residenciales en el occidente de la ciudad, ha destruido importantes restos arqueológicos.



Figura 16. Uno de los varios montículos del sitio de Kaminaljuyú (ciudad de Guatemala, zona 11). Curiosamente, el Hotel Hyatt que está construido sobre el sitio se llama "Tikal Futura" y está decorado con motivos mayas.

⁵⁸ Durante muchos años, la propiedad de la tierra estuvo basada en las *agarradas* (esto es, "apoderarse" de la tierra). Los inmigrantes, seducidos por la idea de grandes extensiones de terreno, llegaban al lugar deseado y reclamaban sus "estacas". A partir de ese momento sus derechos de propiedad pasaban a ser oficiales. Hoy en día todavía ocurre, pero en menor grado. Por ese motivo, la legalización oficial de la tierra es una prioridad.

El Registro del Patrimonio Arqueológico

Hay mecanismos que pueden ayudar a los "dueños" de artefactos a proteger el patrimonio cultural,⁵⁹ y al mismo tiempo a estar mejor enterados de lo que tienen. El IDAEH tiene una Oficina de Registro⁶⁰ donde las "colecciones privadas" deben ser legalmente registradas y donde todos los interesados pueden recibir asesoramiento sobre los derechos y obligaciones de un "guardián legal del patrimonio cultural". Puesto que las "colecciones ilícitas" (o sea, las colecciones no registradas) pueden terminar en una acusación de robo agravado que se penaliza hasta con quince años de prisión en el caso particular de los artefactos arqueológicos, es necesario que toda la gente de Guatemala que posee colecciones, las registre legalmente.

Sin embargo, los particulares asumen varias obligaciones que complementan sus derechos, la más importante de las cuales es la prohibición de exportar o vender los objetos. La ley guatemalteca no hace diferenciaciones en cuanto al modo en que fueron adquiridos, y penaliza el delito sin distinción, aún cuando en varios casos las mismas autoridades se vieron involucradas en la comercialización y exportación ilegal. Tal vez un día llegue a encontrarse alguna cláusula que permita que todas las partes salgan beneficiadas, tanto el erudito como el coleccionista.

Para finalizar este primer estudio, creo que la educación cultural, como una de las herramientas más importantes que tienen los especialistas y los arqueólogos, puede, en el futuro, disminuir el alto impacto de la destrucción sufrida por los restos arqueológicos. Los saqueos no pueden cortarse de cuajo debido a las necesidades económicas. Sin embargo, la información sobre objetos sin proveniencia todavía puede ser rescatada, al tiempo que se le puede enseñar a la gente por qué la destrucción de estos objetos puede terminar también en la destrucción de su propia historia. Si los conservacionistas del medio ambiente nos están haciendo comprender que los recursos naturales son importantes para la vida humana, los conservacionistas de la arqueología también deberían tratar de explicar la importancia de la vida y desarrollo de la humanidad a través del material cultural.

Agradecimientos

Mi especial agradecimiento a la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI, Crystal River, FL), por los fondos necesarios para completar esta investigación preliminar que puede llegar a ser, en el futuro, un estudio

⁵⁹ Joel Ajxup (comunicación personal) ha definido al Patrimonio Cultural como "el grupo de objetos y cosas arqueológicos, históricos, artísticos y paleontológicos que tienen un valor excepcional desde el punto de vista de la ciencia y de la cultura de un País".

⁶⁰ "La Oficina de Registro de la propiedad arqueológica, histórica y artística, es una institución pública que funcionará en forma dependiente del Instituto de Arqueología e Historia de Guatemala. Es su obligación proporcionar servicios gratuitos a las personas para la identificación de los objetos arqueológicos, históricos y artísticos que puedan poseer" (Decreto 425, Capítulo II, Artículo 10).

más extenso. Gracias también a Barbara y a Justin Kerr por sus comentarios y sugerencias, corrección y preparación del material para la red.

También estoy en deuda con todos aquellos que me han apoyado con información y sugerencias en el curso de mi vida como estudiante de arqueología, especialmente a aquellos que compartieron conmigo sus conocimientos sobre la arqueología de Guatemala y sus cuestiones fundamentales. Entre ellos, la Dra. Marion Hatch, profesora y Directora del Departamento de Arqueología de la Universidad del Valle de Guatemala, el Dr. Juan Antonio Valdés, arqueólogo, profesor, y Director del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH), el Lic. Rolando Rubio y la Dra. Dorie Reents-Budet.

Hubo también otros que compartieron sus opiniones personales sobre el saqueo y los saqueadores. Entre muchos más, mi agradecimiento para Fernando Paniagua, Funcionario de Registros del IDAEH; Norberto Tesucún, Coordinador del Museo del Parque Nacional Tikal, para el Lic. Mario Mancilla y el Lic. Joel Ajxup, abogados; y para el Lic. Leopoldo Colom Molina, ex director tanto del IDAEH como del Ministerio de Cultura. Los especialistas en conservación de la naturaleza Roan Balas McNab, Nidia Álvarez, Julio Morales, Mike Lara, y la arqueóloga y educadora ambientalista Korina Castellanos; todos me ayudaron con información importante y CON sus experiencias personales relacionadas con las actividades económicas locales y los patrimonios naturales y culturales de El Petén.

Gracias, en forma muy especial, a la maestra Neria Herrera y a su fallecido esposo Antonio Aldecoa, por su confianza y su decisión de crear la primera colección privada precolombina abierta al público en general, en Posada Campamento El Chiclero, en Uaxactún. Por último, mi sincero agradecimiento a todos los hombres, mujeres y niños del lugar que compartieron conmigo sus visiones del mundo y sus conocimientos sobre la naturaleza y la cultura maya.

Se me abrieron algunas oportunidades de aprender a través del Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT), PROPETEN y CATIE-Olafo (ONGs), quienes me contrataron por dos semanas, en cada caso, para que diera clases en Carmelita y San Miguel La Palotada, ambas localidades que ya había visitado con anterioridad. Previo a esto, ARCAS me invitó a dictar un curso para el Grupo de Ecoturismo de Uaxactún. Haber podido enseñar y compartir con las gentes del lugar abrió más puertas hacia la comunicación y la confianza. Esto también significó saber más sobre las temas relacionados y ciertos aspectos de la conducta social. El proceso de investigación para este estudio ha sido muy importante para la evaluación del papel que juegan las autoridades en la conservación del patrimonio arqueológico. Después de haber conocido y entrevistado a varios de ellos, muchas ideas preconcebidas acerca de los saqueadores rurales resultaron fortalecidas o quedaron directamente descartadas.

Lista de Figuras

[Figura 1.](#) La autora frente a una estructura saqueada en Naactún, localmente llamado *El Infierno* o *Infiernón*, ubicado en la densa selva de la frontera entre Guatemala y México, sólo 3 km. al norte.

[Figura 2.](#) Campamento de El Zacatal. Chicleros con un tucán como mascota.

[Figura 3.](#) La Toronja, campamento de recolección de *chicle*.

[Figura 4.](#) Bloques o *marquetas* de goma cocinada y moldeada.

[Figura 5.](#) Los hijos de un *chiclero* en un campamento central de distribución al norte de Uaxactún. En algunos casos, los *chicleros* llevan a toda su familia a vivir en los campamentos de la temporada.

[Figura 6.](#) Objetos cerámicos abandonados en un campamento *chiclero*. Algunos se reusan o se guardan como adornos.

[Figura 7.](#) El señor Alfa en un montículo saqueado, explica cómo se hacen los saques y busca posibles restos.

[Figura 8.](#) Mulas cargando bloques de goma de regreso al campamento central. También de esta manera se transportan los objetos arqueológicos fuera de la selva.

[Figura 9.](#) Don Santiago, un agricultor de San Miguel La Palotada, muestra la estructura principal saqueada por FYDEP. El edificio presenta más de una trinchera. El tamaño indica el trabajo de un grupo numeroso.

[Figura 10.](#) Diferentes estilos de cerámicas que los *chicleros* traen de la selva. Ahora están expuestos al público. (Biotopos Dos Lagunas y colecciones de Uaxactún.)

[Figura 11.](#) Felicita Barrera, una cocinera del campamento La Toronja, con el cuenco que usa para guardar tortillas.

[Figura 12.](#) Cuenco utilizado para verter agua en la "lavadora de platos" del campamento. (Los Pichos)

[Figura 13.](#) Estela rota cortada en pedazos para construir un fogón donde cocinar *chicle*. Las estelas se reusan frecuentemente para construir otras instalaciones, mayormente por sus formas de losas listas para usar. (Campamento El Suspiro, abandonado en agosto de 1996.)

[Figura 14.](#) Norberto Tesucún, el coordinador del museo de las Colecciones Precolombinas de Tikal y el Museo Sylvanus G. Morley, Tikal, sosteniendo una estatuilla de jade que representa un jaguar durmiente, cuando el objeto fuera devuelto después de una exposición internacional.

[Figura 15a](#). Vista de la Colección Uaxactún, en Posada Campamento El Chiclero.

[Figura 15b](#). Vista de la Colección Uaxactún, en Posada Campamento El Chiclero.

[Figura 16](#). Uno de los varios montículos del sitio de Kaminaljuyú (ciudad de Guatemala, zona 11). Curiosamente, el Hotel Hyatt que está construido sobre el sitio se llama "Tikal Futura" y está decorado con motivos mayas.

Referencias Citadas

Ajxup, J.

1996 Publicidad en la Arqueología Guatemalteca: La Aplicación del Derecho en la Arqueología. Ponencia presentada en el X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (notas)

Bascom, W.

1954 "Four Functions of Folklore". Reimpreso del *Journal of American Folklore*. Vol. 67.

Bautista, G. y R. Hernández

1997 "Juez Ordena Suspender las Ordenes de Desalojo en Areas Protegidas de Petén". Prensa Libre. Guatemala. pp. 2. Marzo 8, 1997.

Bové, F.

1996 Diletantismo, Anticuarismo e Impunidad Arqueológica en Guatemala. Ponencia presentada ante el X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (notas)

Brunhouse, R.L.

1975 *Pursuit of the Ancient Maya; Some Archaeologists of Yesterday*. University of New Press, Albuquerque.

Canteo, C.

1996 "Asturias: Hay que Depurar el Instituto de Antropología; El ex gobernador de Petén aseguró que de allí mismo se filtra la información sobre nuevos descubrimientos". Diario Siglo Veintiuno. Guatemala. pp. 3. Mayo 26, 1996.

Decreto Número 425, Sobre Protección y Conservación de los Monumentos, Objetos Arqueológicos, Históricos y Típicos. 19 de Septiembre de 1947 y modificado el 24 de Marzo de 1966.

Dugelby, B.L.

1995 Chicle Latex Extraction in the Maya Biosphere Reserve: Behavioral, Institutional, and Ecological Factors Affecting Sustainability. Tesis de Doctorado, Departamento de Estudios del Medio Ambiente, Universidad de Duke, Durham.

Elia, R.

1991 Book review of "The Ethics of Collecting Cultural Property: Whose Culture? Whose Property?; The Return of Cultural Treasures" Phyllis Mauch Messenger (editor del libro). *Archaeology*. Archaeological Institute of America, New York. 44(6):70-74.

Fagan, B.

1993 "The Arrogant Archaeologist". *Archaeology*. Archaeological Institute of America, New York. 46(6):14-16.

Fresse, A.

1996 "Después de Una Década, Revelan Ubicación de Nuevos Descubrimientos Arqueológicos". Diario Siglo Veintiuno. Guatemala. pp. 3. Mayo 27, 1996.

1996 "IDAEH: La Impunidad Favorece a Depredadores de Reliquias Mayas". Diario Siglo Veintiuno. Guatemala. pp. 39. Junio 3, 1996.

Godoy, J.C. and F. Castro

1990 Plan Estratégico del Sistema de Areas Protegidas de El Petén, Guatemala (SIAP). CATIE y UICN: Proyecto de Conservación para el Desarrollo Sostenido en America Central. Flores, El Petén.

Hernández, R.

1997 "Invasores Toman Rehenes y Piden Tierra en Biosfera Maya". Prensa Libre. Guatemala. pp. 3. Marzo 7, 1997.

Hoffman, B.

1993 "The Spoils of War; How the Law Interprets Ownership of Plundered Artifacts". *Archaeology*. Archaeological Institute of America, New York. 46(6):37-40.

Maler, T.

- 1911 "The Ruins of Tikal". Explorations in The Department of Petén, Guatemala. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Reimpreso 1976. 5 (1-2). Cambridge.

Mapa creado en el Taller "Evaluación de la Conservación de la Selva Maya/ Evaluation for the Conservation of the Maya Rainforest".

- 1995 Workshop organized by US Man and the Biosphere Program (USMAB), Conservation International (CI), ECOSUR, and MAYAFOR. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Ago. 1995.

Martin, S. y N. Grube

- 1995 "Maya Superstates; How a Few Powerful Kingdoms Vied for Control of the Maya Lowlands during the Classic Period (A.D. 300-900)". *Archaeology*. Archaeological Institute of America, New York. 48(6):41-46.

Martínez, F.M.

- 1997 "Sólo Dos por Ciento de los Mil 400 Sitios Arqueológicos del País Cuentan con Vigilancia". PRENSA LIBRE, XLVI (14748). Guatemala. Marzo 3, 1997.

Matsuda, D.

- 1996 "The Environmental Aspects of Huaquerismo (Artifact Looting) in Latin America". *ECO*. Belize. pp. 14-15. Jul-Aug. 1996.

Mendez, F.A.

- 1996 "Santos Tras las Rejas". Revista Domingo, PRENSA LIBRE. Guatemala. (823):4-5.

Meyer, K.E.

- 1990 El Saqueo del Pasado; Historia del Tráfico Internacional Ilegal de Obras de Arte. Fondo de Cultura Económica, México.

Paredes Maury, S. y P. Orantes

- 1995 Turismo, Educación y Conservación: Las Exhibiciones Interpretativas en el Parque Nacional Tikal. Mayafor Project, The Wildlife Conservation Society. Guatemala.

Pendergast, D. and E. Graham

- 1990 "The Battle for the Maya Past: The Effects of International Looting and Collecting in Belize", *The Ethics of Collecting Cultural Property: Whose Culture? Whose Property?* (Phyllis Mauch Messenger, editor) University of New Mexico Press, Albuquerque. Pp. 51- 60.

PROPETEN/CI

- 1993 Información Sobre el Sistema de Areas Protegidas de la Reserva de la Biosfera Maya, Petén. Proyecto Petenero para un Bosque Sostenible (PROPETEN) y Conservation International. Flores, El Petén.

Reents-Budet, D.

- 1994 *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*. Duke University Press, conjuntamente con Duke University Museum of Art. Durham y Londres.

Reents-Budet, D., R.L. Bishop, y F. Fahsen

- 1993 *Una Cerámica Maya Negro-Sobre-Crema del Periodo Clásico Tardío de la Región Oriental de El Petén y Belice*. Paper presented at the VII Simposio de Arqueología Guatemalteca. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Sayers, D.

- 1989 "Interpretation: A Key to Tourism and Conservation Expansion in Developing Countries". *Heritage Interpretation: The Natural and Built Environment*, (Vol. 1) (David Uzzel, editor) Belhaven Press. London & New York. Pp. 165-169.

Siller, J.A. (editor)

- 1992 "Documentos Sobre Protección del Patrimonio 1: México, UNESCO, Guatemala, Belice, Honduras y El Salvador". Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana No. 21. Seminario de Arquitectura Prehispánica, Facultad de Arquitectura, UNAM, México D.F.

Soza, C.

- 1995 *Economic Analysis of Non-Timber Forest Product Industries in the Maya Biosphere Reserve*. Ponencia presentada en el Encuentro Anual de la Association for the Advancement of Science. Atlanta (copia).

Schwartz, N.B.

- 1990 *Forest Society: A Social History of Petén, Guatemala*. University of Pennsylvania Press: Philadelphia.

West, P. and S. Brechin (editors)

- 1990 *Residents, Peoples, and National Parks: Social Dilemmas and Strategies in International Conservation*. University of Arizona Press, Tucson.

Abreviaturas

ARCAS: Asociación de Rescate y Conservación de Vida Silvestre (Wildlife Rescue and Conservation Association).

IDAEH: Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (Guatemalan Institute of Anthropology and History).

CATIE: Centro Agronómico de Investigación Tropical (Agronomic Center for Tropical Research).

CECON: Centro de Estudios Conservacionistas (Center for Conservation Studies).

CI: Conservación Internacional (Conservation International).

CONAMA: Comisión Nacional del Medio Ambiente (National Commission for the Environment).

CONAP: Consejo Nacional de Areas Protegidas (National Council for Protected Areas).

CPR's: Comités de Población en Resistencia (Committees of Population in Resistance).

FYDEP: Empresa de Fomento y Desarrollo Económico del Petén (Company for the Fomentation and Economical Development of Petén).

INGUAT: Instituto Guatemalteco de Turismo (Guatemalan Tourism Commission).

NGO: Non-Government Organization.

PROPETEN: Proyecto Petenero para un Bosque Sostenible (Petén Project for a Sustainable Forest).

RBM: Reserva de Biosfera Maya (Maya Biosphere Reserve).

SUCHILMA: Sindicato Unico de Chicleros y Laborantes de Madera (Union of Gum Extractors and Timber Workers).

TNC: The Nature Conservancy.